

**CONTEXTOS Y ENSEÑANZA DE LA FILOSOFÍA: UN RECORRIDO FILOSÓFICO  
AUTOETNOGRÁFICO BASADO EN LA EXPERIMENTACIÓN CREATIVA**

**Trabajo de Grado para optar al título de:**

**Licenciada en Filosofía**

**Modalidad: Construcción Filosófica Teórica-Práctica**

**Presentado por:**

**Yenny Carolina Merchán Garzón**

**Cod: 2017132025**

**Directoras: Angela Rocío Bejarano Chávez y Jesica Sabina Álvarez Ariza**

**Universidad Pedagógica Nacional**

**Facultad de Humanidades**

**Departamento de Ciencias Sociales**

**Licenciatura en Filosofía**

**Bogotá D.C**

**2024**

*KINTU*

*He salido a caminar por las montañas*

*Y he preguntado al viento*

*Si guarda su voz entre los árboles.*

*Entenderé cuando florezcan sus raíces*

*Y no se marchiten los sueños,*

*Cuando se unan nuestras palabras*

*Y no nos distancie la tarde.*

*Hemos de retornar entonces con nuestros cantos,*

*Cuando salga el sol,*

*Hemos de permitir germinar el bosque*

*Y anidar en la tierra nuestro espíritu,*

*Para volver a vivir cerca de los ríos,*

*Hablar con las aves,*

*Palpar las hojas que sanan el dolor del tiempo*

*Cuando queremos ser nosotros mismos.*

María Isabel Lara Millapán<sup>1</sup> como se citó en Huenún, J. (2008)

---

<sup>1</sup> Poeta y académica Mapuche.

## **Reconocimiento - Agradecimientos**

En primer lugar, me agradezco por haber logrado validar mi propia voz como primer referente a lo largo de este recorrido investigativo y paisajístico por la enseñanza de la Filosofía.

Agradezco a los contextos múltiples que he transitado y que a su vez han transitado por mi ser, pues gracias a ellos he podido reconocer lo evidente: La singularidad de historias, contextos y necesidades propias de las personas y sus territorios en un país donde la diversidad se ve forzada en cada espacio debido al contexto de conflicto y desplazamiento nacional. Se hace urgente promover una enseñanza de la Filosofía respetuosa de las prácticas y saberes locales e individuales para así construir un proceso educativo filosófico articulado, diverso y respetuoso de las singularidades, este es un proceso que no se puede desandar.

Agradezco a lxs docentes que me guiaron y me dieron luces sobre como andar este recorrido sin perderme, a las profesoras Ángela, Jesica, Alexandra, Consuelo, Alanis y a los profesores Oscar y Fredy, a mis profes de territorio Catalina y Alejo, preocupados por una educación con enfoque provincial.

Gracias a la tradición filosófica más sería y occidentalizada a quién yo he sentido aburrida y distante, desconectada de mi ser y la montaña. Me motivó a proponer maneras alterativas de contribuir a una enseñanza de la Filosofía cercana y creativa.

Gracias al paisaje montañoso, pues en mi mente y corazón están grabados sus colores: azul, amarillo y verde, condujeron mi propósito de pensarme la enseñanza de la Filosofía fuera de la ciudad.

## Mapa del recorrido / ~~Tabla de contenido~~

<b>Nota al visitante / <del>Nota al lector</del>.....</b>	<b>5</b>
<b>Sumario de viaje / <del>Resumen</del>.....</b>	<b>7</b>
<b>Bienvenida / <del>Introducción</del> .....</b>	<b>8</b>
<b><i>Estación huevo: ¿de dónde vengo y por qué elegí estudiar una Licenciatura en Filosofía?</i></b> .....	<b>23</b>
Un paisaje sabanero teñido de rojo entre atardeceres, sangre y despojo.....	24
Una meseta que me acoge en medio de trochas y cascadas .....	32
Una joven aspirante a docente de Filosofía: entre el existencialismo, el teatro y el pavor matemático .....	44
<b><i>Estación oruga: ¿cómo me enseñaron y cómo aprendí en la Licenciatura en Filosofía de la UPN?</i></b> .....	<b>50</b>
Tránsito del pueblo a la ciudad: a pata, en bici y en transmi .....	50
Las fronteras de lo propio chocan con la guía de las convenciones del acartonado y viejo mapa de la tradición filosófica .....	56
Sofía se pone las botas, sale a territorios, no le funciona el viejo mapa y empieza a preguntar a los locales: «¿dónde estoy?» .....	59
<b><i>Estación crisálida: ¿cómo enseñar una filosofía cercana a la particularidad de los contextos?</i></b> .....	<b>64</b>
Contenido: el saber situado desde la provincia .....	65
Forma: el arte da cuenta de la sensibilidad de los sujetos .....	69
Prácticas: un fanzine que posibilita el reconocimiento de los contextos desde la enseñanza de la Filosofía .....	73
<b>Conclusiones y prospectiva: ¿el fin de una metamorfosis?</b> .....	<b>79</b>
<b>Guías / <del>Referencias</del> .....</b>	<b>85</b>

## **Nota al visitante / ~~Nota al lector~~**

Me llamaron Yenny Carolina Merchán Garzón. Es un gusto para mí recibir<sup>2</sup>, seré su guía principal en este recorrido autoetnográfico para ampliar el concepto de contexto. También pueden llamarme Crisálida<sup>3</sup>, gracias por visitarme.

Es un honor poder<sup>lxs</sup> guiar por este singular y múltiple recorrido. Para que gocemos de una buena travesía les compartiré las recomendaciones y advertencias que deben tener en cuenta antes de emprender el viaje.

Recomendaciones: deben observar, leer y sentir con atención y cuidado, para que no se pierdan, desorienten o tropiecen en el recorrido. No me descuiden como su guía, pues voy con ustedes en cada paso de los caminos. El recorrido tiene recovecos, trochas agrestes, cascadas, carreteras, muros; escenarios diversos y complejos que requerirán de toda su atención y respeto para que sea una buena experiencia la de esta guianza.

Advertencias: si padece las siguientes condiciones, es probable que el recorrido no sea de su agrado, su mente se magulle o sea perjudicial para la seguridad de su integridad intelectual. Son limitantes para este recorrido que: primero, rechace la escritura en primera persona y la metodología de la autoetnografía basada en exploraciones creativas, como manera de investigar y proponer conocimiento filosófico. Segundo, considerar que los saberes cotidianos y territoriales no tienen nada que aportar a la Filosofía. Tercero, menospreciar los saberes pedagógicos y la articulación con el arte en el proceso formativo filosófico. Cuarto, pretender que el conocimiento sea universal y objetivo desconociendo las singularidades de los sujetos, formas de vida y lugares. Por último, considerar que la

---

<sup>2</sup> A lo largo del documento se encontrará la «x» en palabras que refieran a «las», «los» y «les» para la inclusión de todas las personas a las que se haga referencia a lo largo del Trabajo.

<sup>3</sup> Seudónimo con el que me permito despersonalizarme de una de las cuantas configuraciones impuestas sobre mi supuesta identidad, contemplándome en un estado de transformación metamórfica. Desde comienzo del 2024.

Filosofía solo se construye y es valiosa dentro de la academia y con especialistas. Si no tiene experiencia previa o es nuevx en este tipo de trayectos, se le sugiere que solo tenga una disposición de apertura y sensibilidad hacia el recorrido para que pueda disfrutar, aprender y llegar a contribuir en la mejora de esta guianza.

## **Sumario de viaje / Resumen**

Este Trabajo de Grado presenta un recorrido filosófico autoetnográfico en el que propongo una enseñanza de la Filosofía que sea cercana a los contextos de los sujetos pedagógicos.<sup>4</sup> La investigación responde al criterio de invención-creación para la modalidad de propuesta filosófica teórico-práctica con el que cuenta la Licenciatura en Filosofía de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). En el Trabajo fusiono la metodología autoetnográfica y la Investigación Basada en Artes (IBA), para dar cuenta de mis contextos personales y de mis intereses pedagógicos en relación con los saberes propios, la experimentación creativa y la aplicación de principios relacionales que nos permiten considerar las multiplicidades que nos componen al reflexionar sobre los contextos diversos que atraviesan nuestros saberes y prácticas.

## **Summary of the Journey/ Abstract**

This thesis presents an autoethnographic philosophical journey in which I question the teaching of philosophy adapted to the contexts of pedagogical subjects. The research responds to the criterion of invention-creation of the theoretical-practical philosophical proposal modality of the Bachelor's Degree in Philosophy of the Universidad Pedagógica Nacional (UPN). In it, I merge the autoethnographic methodology and the Arts Based Research (ABR) to explain my personal contexts and pedagogical interests in relation to my own knowledge, creative experimentation and the application of relational principles that allow us to consider the multiplicities that compose us when reflecting on the diverse contexts that cross our knowledge and practices.

---

<sup>4</sup> En la nota al pie de página número 6 presento qué entiendo en este Trabajo por «sujetos pedagógicos».

## **Bienvenida / Introducción**

Bienvenidxs: este recorrido se configura alrededor de la ampliación del concepto contexto, como concepto múltiple. Dicha ampliación parte de otorgarle validez a mi voz y a la interpretación que tengo acerca de lo que puede ser el contexto de acuerdo con mis experiencias vitales y que también en otros momentos del recorrido denominaré en plural como contextos, ya que considero que es un concepto múltiple que toma sentido en relación con otras multiplicidades, de acuerdo con mi interpretación e intuición acerca de estas relaciones, según las experiencias vitales que conducen mi manera de conocer y de relacionarme en y con el mundo. Les compartiré mis propuestas, siendo la voz guía principal de este recorrido, así como también serán guiados por otras voces que otorgarán contraste a lo que propongo.

En este recorrido transitaremos por las que he llamado estaciones y senderos, que intentan respetar la estructura formal de un trabajo investigativo. Sin embargo, la propuesta pretende asemejarse más a la naturaleza misma de los caminos entre las montañas, en los que se generan convergencias, formas diversas, con extensiones ramificadas hacia distintos sentidos, distancias imprecisas, que le conceden un poco más de libertad a la configuración que propongo para esta investigación.

Hay viajes que son esporádicos, se hacen de improviso y espontáneamente. Hay otros que tienen una mayor planeación, se investigan los destinos previamente, se analizan los posibles lugares de hospedaje y alimentación con anticipación, algunos llegan a tener un propósito específico. Para este caso, el objetivo general de nuestro viaje será: reconocer<sup>5</sup> la multiplicidad de contextos que componen las singularidades de una estudiante y futura

---

<sup>5</sup> Empleo el verbo «reconocer» a lo largo del recorrido para dar cuenta de que lo concibo como la práctica consciente de identificarnos como multiplicidades en permanente interacción con otras multiplicidades. Esto último posibilita, a mi juicio, conexiones heterogéneas que construyen de interacciones cuidadosas desde y con lo múltiple.

docente de la Licenciatura en Filosofía. Este objetivo nos permitirá comprender en esta investigación que en el devenir de la educación se generan relaciones entre contextos otros, con el deber ético y político de posibilitar interacciones que reconozcan las diversas particularidades con las que los sujetos pedagógicos<sup>6</sup> configuran su quehacer en el mundo. Este reconocimiento posibilita que cuiden las diferencias integrales de estos sujetos, específicamente en el escenario de enseñanza de la Filosofía.

Normalmente viajo sola, me gusta y así me he acostumbrado. Sin embargo, este viaje he decidido hacerlo en colectivo, en compañía de cada una de las personas que tenga la disposición de aventurarse a mi lado. Que no les moleste el ruido de mi voz en sus mentes, ya que a veces hablo mucho. Ustedes me acompañarán en este viaje con la intención de resolver la pregunta que suscita esta apuesta: ¿cómo se pueden reconocer los contextos de los sujetos pedagógicos desde la enseñanza de la Filosofía? Esta pregunta será otra de las guías que conducirá nuestro itinerario de viaje. Nos llevará por la llanura, meseta, cascadas, ciudad, algunas veces iremos en bici, otras veces, nadando, caminando o en bus. Es importante una condición física adecuada para este tipo de recorridos.

Me dispongo a emprender esta aventura con la hipótesis de que el reconocimiento de los saberes propios y los contextos geográficos, sociales y culturales, a través de la reflexión colectiva y el arte, contribuye a la construcción de escenarios educativos que favorecen una mejor enseñanza de la Filosofía. Una enseñanza de la Filosofía con mayor conciencia y sensibilidad hacia las particularidades contextuales de los sujetos pedagógicos involucrados. Desde esta perspectiva, la propuesta de esta investigación es fomentar la realización de ejercicios filosóficos creativos y cercanos a las realidades de los participantes.

---

<sup>6</sup> Por «sujetos pedagógicos» haré referencia a lo largo de este texto tanto a estudiantes y docentes.

La propuesta se presenta como un recorrido autoetnográfico que se basa en la experimentación creativa<sup>7</sup>, con el propósito de repensar la enseñanza de la filosofía desde un enfoque situado y participativo. En este sentido, se plantea como objetivos específicos: ampliar el concepto de contexto a partir de mis propias dimensiones geográficas, culturales y sociales, con el fin de fomentar el reconocimiento de los contextos de los sujetos pedagógicos en la enseñanza de la filosofía como una práctica significativa y necesaria; comprender el saber propio y situado de los sujetos pedagógicos desde la perspectiva de la educación provincial, destacando su relevancia en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la filosofía; y fortalecer la enseñanza de la filosofía mediante estrategias participativas y de experimentación creativa, promoviendo una relación más cercana con los sujetos pedagógicos desde sus realidades contextuales.

Este recorrido plantea una hibridación metodológica que responde a la modalidad de Trabajo de Grado aprobada dentro de la Licenciatura en Filosofía, que se conoce como: *Construcción Filosófica Teórico-Práctica*. Esta modalidad me posibilita investigar fenómenos que no se han abordado con suficiente profundidad desde unos referentes preestablecidos dentro de la historia de la Filosofía. Así, por ejemplo, el fenómeno del reconocimiento de los contextos para la enseñanza de esta disciplina, no se suele abordar desde la metodológica autoetnográfica y la Investigación Basada en Artes. A partir de lo anterior, esta investigación busca subsanar ese vacío en la discusión filosófica sobre el reconocimiento de los contextos. Para ello, voy a emplear diferentes herramientas metodológicas y conceptuales tanto del campo filosófico como de otras áreas del saber, para responder la pregunta problema anteriormente mencionada que motiva esta investigación.

---

<sup>7</sup> Tomo este concepto de la profesora Consuelo Pabón (s.f.) en su texto *Creatividad y experimentación*, allí propone que la creación artística se plantee como una búsqueda experimental particular, dejando de lado estándares, para converger con lo múltiple.

Esta modalidad me permite apuntar a la interdisciplinariedad, teniendo en cuenta el proceso y el resultado filosófico de mi investigación, que implica una construcción singular en la que se ponen en juego vínculos nuevos tanto teóricos como prácticos. Esta aproximación metodológica permite, como lo dije antes, expandir el significado del concepto de contexto, desde lo que su multiplicidad implica. Así mismo, estimula la creación de nuevas palabras haciendo un juego de gramática híbrida con respecto a las representaciones artísticas que se desarrollan en el trabajo<sup>8</sup>, así como la modificación en algunos de los nombres de la estructura que normalmente exigen ciertos lineamientos formales para la presentación y aprobación de trabajos investigativos. Estas modificaciones las haré con el fin de mantener la coherencia creativa del proceso escritural.<sup>9</sup>

En esta propuesta investigativa me preocupo principalmente por la puesta en marcha de prácticas filosóficas que en su enseñanza tengan en cuenta los contextos geográficos, culturales y sociales de los habitantes en los territorios. Especialmente, incluyo dentro del panorama de enseñanza de la Filosofía la categoría de Provincia que me permite problematizar mis experiencias vitales para esta construcción filosófica desde el trabajo individual e inter<sup>10</sup> y transdisciplinar.

Esta modalidad responde al criterio de invención-creación que me posibilita compartir maneras propias de escribir y expresarme, como lo son la escritura evocativa en primera y en segunda persona plural y singular a través de la que me es posible mostrar los pensamientos, emociones y acciones que he protagonizado con el fin de que experimenten esa misma experiencia o una parte de ella, y la creación de conocimientos y experiencias derivadas de

---

<sup>8</sup> Ejemplos de gramática híbrida son: *Poetafolio* y *Acuarelafiti*.

<sup>9</sup> Por ejemplo, en vez de Tabla de contenido propongo Mapa del recorrido.

<sup>10</sup> El trabajo interdisciplinar de esta investigación interactúa con enfoques distintos tales como la filosofía, la pedagogía, el arte, la autoetnografía y los contextos, dicha interacción conlleva a proponer un nuevo marco de referencia integrador, el cual se desarrolla a lo largo del Trabajo.

las artes. Por ello, se desarrolla la escritura creativa y teórica, se incluyen expresiones en otros formatos, por ejemplo, los collages o fanzines, manteniendo la apuesta por la creación filosófica desde su enseñanza.

Para comprender la fusión metodológica que propongo en este recorrido investigativo presentaré sus partes, sin que ello implique una jerarquización metodológica, es decir, tanto la autoetnografía y la Investigación Basada en Artes se encuentran en el mismo nivel de importancia dentro del recorrido. En lo que sigue abordaré la metodología que soporta el trabajo.

En primer lugar, la autoetnografía es una metodología cualitativa que desde su perspectiva investigativa permite reconocer la subjetividad de quien investiga dando validez y lugar a su voz, su emocionalidad y sus experiencias. En lugar de ocultar el componente subjetivo, como normalmente ocurre en investigaciones convencionales motivadas desde paradigmas científicos que proponen comprender paradigmas universales, la autoetnografía prioriza el punto de vista de los individuos, agentes de investigación.

De acuerdo con Carolyn Ellis y Arthur Bochner, A. (2010), “la “crisis de confianza” infundida por el posmodernismo de los años de la década de 1980 introdujo nuevas y abundantes oportunidades para transformar las ciencias sociales, con el fin de replantear sus objetivos y las formas de hacer investigación” (p. 18). Dicha crisis nos permite desde las Ciencias Sociales resistir al colonialismo impuesto en las maneras de investigar. Por este motivo, los académicos empezaron a proponer historias en lugar de teorías que dieron cuenta de la cercanía con sus valores y experiencias, en lugar de pretender no tenerlas. Así las cosas, se concentraron en formas de producir investigaciones con sentido, accesibles y evocativas, arraigadas en la experiencia personal (Ellis, Adams y Bochner, 2010). A continuación, presento una definición más precisa de lo que puede ser la metodología autoetnográfica:

La autoetnografía es un acercamiento a la investigación y a la escritura, que busca describir y analizar sistemáticamente la experiencia personal para entender la experiencia cultural. Esa perspectiva reta las formas canónicas de hacer investigación y de representar a los otros, pues la considera como un acto político, socialmente justo y socialmente consciente. El investigador usa principios de autobiografía y de etnografía para escribir autoetnografía. Por ello, como método, la autoetnografía es a la vez proceso y producto. (Ellis, Adams y Bochner, 2010, p. 19)

Los autoetnógrafos también pueden hacer textos artísticos y evocativos alterando el punto de vista del autor. A veces pueden utilizar la primera persona para contar una historia, (véase Cauley (2008), como se citó en Ellis et al., 2010), buscando producir descripciones estéticas que evoquen o permitan recordar experiencias personales e interpersonales.

De esta manera, [la autoetnografía] no sólo trata de hacer significativas y comprometidas las experiencias personales y culturales, sino que también produce textos accesibles con el fin de tener un público más amplio y diverso; lo que el reporte de investigación tradicional generalmente desatiende; una acción que haga posible un cambio social y personal con mayor número de personas. (p.24) (Bochner et al., 1997; como se citó como se citó en Ellis et al.,2010).

Los autores que he mencionado nos comparten las siguientes críticas acerca de la autoetnografía. Es criticada por ser demasiado artística y no científica, o por ser demasiado científica y no suficientemente artística. Esta metodología también llega a ser rechazada por los estándares etnográficos de las Ciencias Sociales por ser insuficientemente rigurosa, teórica y analítica o por tener un toque muy estético, emocional y terapéutico. Junto a ello, Ellis, Adams y Bochner (2019) mencionan que los autoetnógrafos son criticados por hacer muy poco trabajo de campo, por observar a pocos miembros de cierta cultura, por usar su

experiencia personal considerando datos sesgados y que no cumplen con las obligaciones académicas que dan cuenta de las hipótesis, el análisis y las pretensiones teóricas.

Frente a estas críticas, nuestros autores responden que la autoetnografía, como metodología investigativa, intenta irrumpir en la contraposición entre ciencia y arte. Es una investigación que puede ser rigurosa, teórica, analítica y, al mismo tiempo, emocional y terapéutica; inclusiva con los fenómenos sociales y personales, en los que investigación y escritura son actos socialmente justos. Algunas de las preguntas más importantes para los autoetnógrafos son: ¿quién lee nuestro trabajo?; ¿cómo afecta a los lectores?; y ¿cómo mantiene viva una conversación? Estos puntos de vista diferentes “no son problemas por resolver; al contrario, son una(s) diferencia(s) con la que se han de vivir” (p.32) (Rorty, 1982, como se citó en Ellis et al.,2010)

Ahora bien, algunos criterios que Lauren Richardson (2000) tiene en cuenta para someter a evaluación la investigación autoetnográfica, bajo las lentes de la ciencia y el arte, son los siguientes:

1. *Contribución sustantiva.* ¿Contribuye este trabajo a nuestro entendimiento de la vida social? ¿El escritor muestra una perspectiva y comprensión profundamente arraigada en el mundo de lo humano? ¿Cómo es que esta perspectiva nos informa sobre la construcción del texto?
2. *Mérito estético.* ¿Este trabajo es estético? ¿El uso de prácticas creativas y analíticas abre la posibilidad a respuestas interpretativas? ¿El texto está moldeado artísticamente?, ¿es satisfactorio, complejo y no aburrido?
3. *Reflexividad.* ¿Cómo llegó el autor a escribir este texto? ¿Cómo ha sido reunida la información? ¿Ha habido problemas éticos? ¿Cómo es que la subjetividad del autor ha

sido producto y productora de este texto? ¿Hay una autoconciencia y autoexposición visible para que el lector juzgue con su propio punto de vista? ¿Los autores se responsabilizan ante los estándares del saber y del decir de las personas que han estudiado?

4. *Impacto*. ¿Esto me afecta?, ¿emocionalmente?, ¿intelectualmente? ¿Genera nuevas preguntas? ¿Me inspira a escribir? ¿Me llevó a probar nuevas prácticas de investigación? ¿Me llevó a la acción?

5. *Expresa una realidad*. ¿Este texto encarna un sentido de la experiencia vivida? ¿Parece “creíble”? ¿Es un relato creíble en un sentido comunitario de lo cultural, lo social, lo individual o lo “real”? (p. 185)

Comparto estos criterios para que tanto los lectores como la persona que escribe este Trabajo de Grado tengamos en cuenta si se consideran estos criterios a lo largo de este recorrido investigativo. Esta es una metodología que considero apropiada para considerar los contextos en la enseñanza de la Filosofía por varias razones. Primero, porque resalta la voz y la experiencia de quien investiga, haciendo que lo biográfico sea elemento central de la construcción de la experiencia vivida. No se trata de hablar de mí, sino desde mí y mis contextos. Segundo, porque posibilita la escritura investigativa en Filosofía de una manera creativa y evocativa. Tercero, porque permite pensar alternativas para la enseñanza, en general, y la enseñanza de la Filosofía, en particular.

Más aun, ¿de qué manera se puede vincular el proceso autoetnográfico en Filosofía? Santos Herceg (2011) propone que, para introducir el género autobiográfico en la Filosofía, se hace necesario un cambio de paradigma: conceptual, teórico y categorial. Un cambio en la idea de la Filosofía que se aleje del paradigma de la cientificidad como el único

filosóficamente aceptable, permitiendo la incorporación de otras formas de escritura filosófica. En palabras de Herceg:

Se trata, en primer lugar, de un paradigma filosófico en que el yo no queda oculto, escondido, simulado, sino que aparezca directa y expresamente; un paradigma, en segundo lugar, en que el contexto, el lugar de la enunciación filosófica tenga –aunque parezca tautológico– un lugar; un paradigma que incorpore, en tercer lugar, modos de expresión no-proposicionales más cercanos al mostrar que al decir directamente como formas adecuadas y viables de conocer. (p. 72)

Hasta aquí con la metodología de investigación autoetnográfica. La siguiente parte que compone la hibridación metodológica de esta propuesta tiene que ver con la Investigación Basada en Artes (en adelante IBA). Al igual que la investigación autoetnográfica, propone un giro narrativo desde instancias epistemológicas y metodológicas en la investigación en las Ciencias Sociales para la década de 1980. La IBA es una metodología de investigación educativa que emplea elementos de las artes creativas, para la comprensión del significado de la experiencia y la enseñanza. De acuerdo con Fernando Hernández (2008), la IBA cuestionó las formas hegemónicas de investigación que se centraban en la aplicación de procedimientos que *hacen hablar* a la realidad, que son propias del pensamiento occidental y que separan al sujeto que observa e investiga del objeto observado y sobre el que se investiga. En este sentido, esta metodología pretendió dar cuenta de los fenómenos y experiencias del estudio en cuestión mediante la utilización de procedimientos artísticos (literarios, visuales, performativos, musicales, entre otros). Además, Hernández (2008) señala que, para algunos autores, la investigación científica no permite el estudio de fenómenos complejos y cambiantes, como son los que tienen que ver con las maneras de dotar de significado a las actuaciones y experiencias de los seres humanos. Lo

anterior es lo que busco estudiar en este recorrido investigativo: los fenómenos complejos y cambiantes que generan maneras singulares de estar en y comprender el mundo, de acuerdo con las experiencias contextuales que influyen en cada persona. El desarrollo de este interés es posible, por un lado, gracias a la fusión de metodologías cualitativas, como la autoetnografía y la IBA; y, por otro lado, porque las perspectivas provenientes de ambas metodologías reconocen al sujeto y la narrativa que da cuenta de sus experiencias personales. sobre este punto, Eisner (1998) señala sobre la IBA que el alcance de su propuesta pedagógica consiste en:

Abrir nuevas vías de pensamiento sobre cómo llegamos a saber y exploramos las formas, a través de las cuales lo que sabemos se hace público. Tales formas, como la literatura, el cine, la poesía y el vídeo se han utilizado durante años en nuestra cultura para ayudar a que las personas vean y comprendan cuestiones y acontecimientos importantes. En raras ocasiones se han utilizado en la realización de investigación educativa. Estudiamos la enseñanza con herramientas estadísticas muy poderosas, pero rara vez la estudiamos también como un arte práctico. (p. 90). (Eisner, 1998, como se citó en Hernández, 2008)

La IBA nos permite rescatar lo biográfico como elemento central para la reconstrucción de nuestras experiencias vitales. Reconociendo lo que plantea Eisner (1988), el conocimiento puede derivar también de la experiencia, y una forma genuina de experiencias artísticas.

Como se citó en Hernández (2008) desde las definiciones compartidas, Barone y Eisner (2006), compartieron la siguiente caracterización de la IBA:

- *Utiliza elementos artísticos y estéticos.* Mientras que la mayoría de la investigación en Humanidades, Ciencias Sociales y Educación utiliza elementos lingüísticos y

numéricos, la IBA emplea elementos no lingüísticos, relacionados con las artes visuales o performativas.

- *Busca otras maneras de mirar y representar la experiencia.* A diferencia de otras perspectivas de investigación la IBA no persigue la certeza sino el realce de perspectivas, la señalización de matices y lugares no explorados. Por eso no persigue ofrecer explicaciones sólidas ni realizar predicciones ‘confiables’, sino que pretende otras maneras de ver los fenómenos a los que se dirige el interés del estudio.

- *Trata de desvelar aquello de lo que no se habla.* Tampoco pretende ofrecer alternativas y soluciones que fundamenten las decisiones de política educativa, cultural o social, sino que plantea una conversación más amplia y profunda sobre las políticas y las prácticas tratando de desvelar aquello que se suele dar por hecho y que se naturaliza.

De acuerdo con la caracterización, los alcances y los cuestionamientos que tienen las metodologías de autoetnografía e IBA, procederé a explicar de qué manera llevé a cabo la hibridación de dichas metodologías y cómo articulé las representaciones artísticas que se van evidenciando en este recorrido para esta investigación filosófica y educativa. Generé una relación complementaria en la que la teoría ilustra la escritura creativa y la escritura creativa ilustra lo teórico, las representaciones artísticas ilustran al texto y el texto a su vez ilustra las diferentes formas de expresión. Ninguna de las dos metodologías se sobrepone sobre la otra.

Ambas metodologías ponen en el centro del estudio a la experiencia y a las consideraciones desde las singularidades y motivaciones de quienes queremos aportar a la investigación cualitativa. Partir de estas concede libertad a la investigación de expresar desde otras miradas un problema investigativo como lo es el de reconocer e involucrar desde la

experimentación creativa los contextos de los sujetos pedagógicos en el desarrollo de las clases de Filosofía.

La fusión entre las metodologías de investigación autoetnográfica e IBA me permitieron: una cercanía que no encontraba en formas convencionales de investigar en Filosofía, creando un recorrido, desde una narrativa cartográfica, que ubica y desarrolla parte de mis contextos geográficos, sociales y culturales, aquellos que han aportado a en la construcción múltiple de mi interpretación del mundo. Estas metodologías me concedieron, desde la escritura creativa, pensarme como la guía principal del recorrido, rol que apropio debido a que en la experiencia real he sido guía por recorridos naturales. También me permitieron crear un universo propio en metamorfosis, en el que me permito ser y saber dando cuenta de aquello que concibo por contexto sin la necesidad de remitirme a un ejercicio interminable sobre lo que otros autores y autoras, en la genealogía del concepto, han querido decir e interpretar. Este recorrido no se limita ni se direcciona para hacer amplios contrastes entre autores. En este Trabajo de Grado busco darle valor a mi voz, que está cargada de experiencias vitales y que converge en contextos diversos aportando desde allí a la ampliación del concepto central de esta investigación (a saber, el concepto de contexto).

A partir de la experimentación y expresión creativa doy cuenta de mi interés de que la Filosofía en su enseñanza se construya desde las habilidades y saberes propios de los sujetos pedagógicos que emanan de nuestros contextos. Para así contribuir a una enseñanza de la Filosofía que se piense desde las personas, sus experiencias y sus creaciones. Se hace necesario emplear contenidos y métodos más cercanos para aprender y enseñar que pasen por la exploración artística. El arte, en todas sus formas de expresión, involucra a los sujetos en el aprendizaje; posibilita relaciones entre personas; desbloquea memorias; valida el saber propio; valora los saberes y prácticas culturales porque nutren la expresión de los sujetos

tomando en consideración sus raíces o historias de vida. El arte valida las emociones y, con ello, aflora la sensibilidad. Como los lectores se darán cuenta a lo de este Trabajo, valoro y reconozco el potencial del arte en las discusiones sobre la enseñanza de la Filosofía, pues este me salvó en los momentos en los que sentía que la academia limitaba mi creatividad en la producción del conocimiento. Mis esfuerzos por traer el arte a esta discusión resultan de aterrizar el conocimiento filosófico en contextos específicos, tales como la ruralidad y la provincia, lugares en los que crecí, que presentan necesidades muy distintas a las que se presentan en lo urbano.

En este recorrido surge algo que denomino el *Poetafolio Artístico Viviente*. Es un espacio virtual en el que expongo formas de expresión creativas que responden a la pregunta de cómo entiendo el mundo. Contiene formatos diversos, como poemas, pinturas, fotografías, fanzines, con los que he logrado expresarme. Dentro de esta investigación los lectores encontrarán los formatos que considero precisos o que surgieron justos para guiar este recorrido filosófico por concepto de contexto.

El *Poetafolio* funciona como una plataforma de acceso abierto en donde almaceno mis expresiones creativo-filo-pedagógicas y que están disponibles para consulta en la nube<sup>11</sup>, que comparto libremente porque quizá para alguien resulte útil para enseñar, reflexionar, como medio para motivarse a crear o como fuga para el ocio. Su nombre *Poetafolio Artístico Viviente* se debe a que es un espacio en el que expongo conocimientos y experiencias derivadas del arte, haberlo llamado *Poetafolio* en lugar de Portafolio tiene un origen

---

<sup>11</sup> El enlace para acceder al *Poetafolio* es el siguiente: <https://drive.google.com/drive/folders/1Mn9PFHBT1RS1hs-Dq8DImEC-RdK9QI?usp=sharing>

accidental<sup>12</sup>, aunque valioso: me permitió expresar mis pensamientos de una manera alternativa a la que plantea la escritura académica en Filosofía.

La motivación personal que justifica hacer este recorrido hacia la multiplicidad de trayectos que componen la singularidad de lo que soy, en cuanto a mi manera de pensar y sentir, para desde allí, desde el lugar que tienen mi voz y mis experiencias y poderles compartir cuáles son las nociones que tengo acerca del contexto, tiene que ver con que como docente en formación de la Licenciatura en Filosofía de la Universidad Pedagógica Nacional (en adelante UPN), parto del reconocimiento de Colombia como un país diverso en su geografía, flora, fauna, minerales, cuerpos de agua, etnias, culturas, tradiciones, así como por una historia atravesada en diferentes momentos especialmente violentos; guerras, colonización, independencia, conflicto interno. Estas son algunas de las cosas que nos constituyen como sistemas de vida que configuran el gran mapa colombiano de nuestras realidades y memoria.

Tengo presente debido a la historia personal y de mi familia, el desplazamiento forzoso que se ha generado en las distintas etapas de violencia padecidas dentro del país. Se evidencia con normalidad encontramos en distintos territorios entre personas que venimos de diferentes lugares, exigiéndonos a convivir en relacionamientos propios y singulares debido a aquellos múltiples contextos geográficos, culturales y sociales que cada persona lleva en sí. Esta es una de las razones principales de las que me ocupo en este recorrido. Visibilizar la multiplicidad de contextos que componen la singularidad de los modos de existencia para hacer una mejor convivencia. La manera hegemónica de concebir el mundo desde lo occidental, nos ha ofrecido criterios universales que pretenden normalizar los

---

<sup>12</sup> Cuando estaba creando la carpeta para guardar mis archivos, la iba a titular Portafolio, al digitar accidentalmente cambié la r por la e, así que quedó *Poetafolio*, cuando leí el nombre me sentí satisfecha con aquel accidente creativo pues se trata de un lugar que aloja arte y poesía. Es viviente porque es un espacio abierto para su consulta, que continuaré nutriendo.

comportamientos de las personas bajo prácticas de poder, pretendiendo que para todas las personas los problemas e intereses sean los mismos, anulando el carácter relacional de las interacciones propias de cada contexto, con esto me refiero a tradiciones, necesidades, problemáticas, geografía, especies, personas, prácticas sociales; las interacciones propias de cada lugar y sus comunidades.

Estos criterios totalizantes se han arraigado profundamente a nuestras prácticas en sociedad, universalizando así, desde las instituciones, cierto tipo de currículum académico en universidades, colegios y escuelas. A pesar de responder en su estructura desde la institucionalidad a lógicas occidentales, principalmente desde jerarquías epistemológicas, se debe hacer frente a estas formas de dominación que obvian y asumen que todxs aprendemos y vemos la realidad de un mismo modo, sin considerar que habitamos un mundo atravesado por la diferencia de prácticas y saberes, en este trabajo expongo las propias. Espero este recorrido aporte a su pensar, su desarrollo lxs irá conduciendo por estaciones principales y senderos que se conectan entre sí. ¡Bienvenidxs!

## ***Estación huevo: ¿de dónde vengo y por qué elegí estudiar una Licenciatura en Filosofía?***

Nos encontramos en la Estación Huevo, este recorrido nos permitirá adentrarnos hacia el origen de los contextos geográficos, sociales y culturales que configuraron mis primeras experiencias y memorias, lo que nos permitirá reconocer las etapas de infancia, adolescencia y adultez joven que he experimentado, transitando por diversos contextos, en cuanto a escenarios, prácticas, saberes y sentires. Esta estación hará un recorrido interrelacionado con tres pasajes que darán cuenta de los contextos, los lugares en que nací y me crié.

Esta estación nos permitirá viajar al piedemonte llanero del departamento del Meta, allí conoceremos un poco sobre la cotidianidad de la vida rural, especialmente como puede llegar a ser un parto en el campo, luego de esto por razones del conflicto armado, nos desplazaremos afanosamente, con angustia y con las cosas a medio empacar hacia Cundinamarca, específicamente a una meseta en medio de las montañas que forjan la provincia que me adopta y acoge a mis padres, El Tequendama.

La meseta recibe por nombre: La Mesa Cundinamarca, allí comprenderemos el nuevo contexto en el que, desde entonces, se ha venido desarrollando mi niñez y juventud, conoceremos las dinámicas que atravesaron mi cotidianidad dentro de un pueblo, como por ejemplo el haberme criado en una tienda; recorrer a pie y en bicicleta la provincia del Tequendama por sus caminos y cuerpos de agua sagrados, caminaremos su historia a través de mi historia, reconociendo sus vestigios, su gente y su cultura; y como último pasaje de la estación conoceremos la etapa escolar en la que desarrollé pavor las matemáticas y mis únicas fugas eran las artes y las letras, hasta llegar a la decisión de migrar a la ciudad para estudiar en la universidad. Sigán por favor:

## **Un paisaje sabanero teñido de rojo entre atardeceres, sangre y despojo**

En este sendero los guiaré hacia la comprensión de la respuesta a la primera parte de la pregunta que configura la Estación Huevo: ¿De dónde vengo?, para esto haremos una breve<sup>13</sup> visita debido a que tuve una estancia bastante corta en el contexto geográfico social y cultural en el que nací, el piedemonte llanero que para la época estaba siendo fuertemente atravesado por el conflicto armado y desplazamiento forzado.

Nos encontraremos con recursos que evocaran una mayor cercanía con aquel contexto del que emerjo. Una canción llanera dará rienda suelta para desembocar mis recuerdos, continuaremos el recorrido por algunas cotidianidades del campo, y finalmente nos veremos forzosamente desplazados hacia otra parte que se cruza y conecta con el sendero, para dar paso allí a nuevas tierras.

Mientras intento recordar la manera más precisa de responder a la pregunta “¿De dónde vengo?”, reflexiono que, por más fácil que parezca hablar de la historia personal, de lo vivido en cuerpo propio y de la supuesta certeza de que dichas experiencias nos pertenecen, comprendo que mi historia personal, por lo menos la de mi infancia, la he reconocido desde las versiones que me han contado mamá y papá, especialmente en las ocasiones en que les preguntaba con el álbum familiar en mano por los paisajes en el río o por qué mi mamá estaba entre vacas y caballos o el por qué yo estaba metida en un canasto gigante, según las fotos que veía. Así pues, los relatos de mis padres, las fotos del álbum familiar y alguno que otro recuerdo precisan el complemento a la memoria sobre los posibles hechos de mi infancia.

---

<sup>13</sup> Lo breve se relaciona con mi tiempo vital en el contexto originario, más no en relación con la extensión del pasaje. De hecho, este pasaje es uno de los más extensos de la configuración. Es importante recalcar que las extensiones de los pasajes varían de acuerdo con su propia naturaleza de elaboración y desarrollo de interconexión, equivalente a cómo llegan a ser los caminos en el mundo natural.

Con el ánimo de ser coherente con mi propuesta de aterrizar y contextualizar aquello de lo que se habla. A continuación, nos encontraremos con un collage titulado La Esperanza, que hace parte del *Poetafolio*, el cual es un montaje fotográfico en el que diseño una representación visual compuesta de varias imágenes, para este caso fotografías de la época en la que mi familia vivía en el llano. Principalmente, el contexto de la cotidianidad de mi madre en el campo, transitando lugares como la finca en la que ella se crió y el río Ariari, así como también mis primeros meses y años de vida en la misma finca, su nombre: La Esperanza. Estas fotografías componen el álbum familiar que por años crecí observando y preguntando por las historias allí capturadas, estos fueron los primeros elementos que soportaban las versiones de mis padres alrededor de nuestras raíces llaneras y lo que ahora comparto como parte de mis memorias.



**Collage 1. La Esperanza**

A la par que voy escribiendo esto, voy recordando alguna que otra conversación con amigos y amigas, y caigo en cuenta de que he sido muy curiosa al querer escudriñar sobre sus historias de infancia, con el fin de poder entender parte de lo que hoy son, de sus *contextos*,

por ejemplo, en qué tipo de casa crecieron y con quienes, cuáles son las raíces de sus padres y hasta las de sus abuelos, y por qué están en el lugar que ahora están habitando, pues algo que tengo muy presente es que no necesariamente venimos del lugar donde vivimos, por favor tenga presente esta última declaración.

También recuerdo otras conversaciones en las que mis amigxs me han compartido que por razones que desconocen, no poseen recuerdos sobre sus infancias. Llega a ser nula la memoria de sus primeros años de vida, y hay ocasiones en las que las historias entre padre y madre se contradicen en sus versiones hasta en el lugar de nacimiento. Este tipo de situaciones me hace comprender que las versiones distan de nuestros lugares de enunciación, pues cada persona tiene una manera de recordar muy diferente, según sus experiencias, manera de percibir e interpretarse en el mundo, incluso de aferrarse al olvido de ciertas memorias.

Parece ser entonces, que nuestros recuerdos son más bien parciales, que se hace necesario para la construcción de la memoria colectiva de los relatos de las demás personas y del apoyo con elementos, para así poder armar una pieza más completa acerca de nuestra memoria de los hechos.

Precisamente, para ambientar mis recuerdos e intentar conectar mejor con estas memorias, pongo la música de la tierra de dónde vengo, música llanera. Empiezo con una canción muy simbólica para mi mamá y para mí; *El chino de los mandados*<sup>14</sup> de Walter Silva.

---

<sup>14</sup> “No le podemos fiar más porque la cuenta está muy grande” y cuando no nos fiaban, yo iba donde la vecina para que nos prestarán cualquier cosa para hacer de comer: un pocillo de café, uno de arroz, uno de manteca, un pedazo de panela, cualquier cosa por sencilla que fuera tenía un significado muy grande para nosotros. De ahí nació esta canción y me alegra mucho el alma saber que ha sido una manera sencilla que la gente del Llano y no solo del Llano, de muchas partes del país, se identifique con ella, porque todos circunstancialmente hicimos un mandado en la vida”, señala Silva, heredero de la tradición de líricas profundas del Llano colombiano. Tomado de: <https://www.radionacional.co/cultura/el-publico-mas-emotivo-que-tenemos-los-cantadores-llaneros-es-la-juventud-colombiana-walter>

Esta canción ató mi memoria con recuerdos de mi madre; en alguna ocasión la escuchamos mientras estábamos en casa, cuando de repente ella empezó a llorar. Le pregunté qué ocurría y ella me comentó que esa canción le recordaba a aquellas veces en las que ella debía ir a la finca de la vecina a pedir un poquito de comida o pedir fiado en la tienda que quedaba a una hora y media a caballo, pues mi abuela ya no tenía nada para los seis chinos que debía mantener sola porque a mi abuelo lo había matado un trabajador de un tiro por la espalda. Mi mamá recordaba con nostalgia aquellas veces de necesidad viviendo en el campo con mi abuela y sus hermanos. La canción retrata muy bien la vida en el campo, las épocas de escasez, el apoyo entre vecinas y los fuertes vínculos entre madres e hijos. Es muy significativa para mí y mi contexto, por tal razón comparto los fragmentos de la letra que más me significan:

*Vecina como le va,  
Manda decir mi mamá  
Que si nos puede prestar  
Un pocillito e' manteca  
Que amanecemos sin plata,  
Que en la tienda ya no fían  
Porque va grande la cuenta,  
Que por más tardar mañana*

*Si diosito nos la presta,  
Baja un carro platanero  
Unas dos pachas vendemos  
Así alguito se solventa,  
Que nos perdone el pereque  
Y se dista de paciencia  
Y que mi dios se lo pague  
Que hay vamos a mano vuelta*

Luego de escuchar la canción de Walter Silva, continúan Aries Vigoth, Julio Miranda, Reinaldo Armas entre otros cantautores de música llanera que crecí escuchando en la tienda en que me crié, y con el fluir de estas melodías, también fluyen como el río Ariari mis recuerdos.

Nací en octubre de 1999 una noche lluviosa de luna llena, en la finca de mi abuela materna, en la vereda Caño Embarrado de la región del Ariari en el departamento del Meta,

en piedemonte llanero que geográficamente es la zona límite entre la Cordillera Oriental que desemboca en la planicie de la sabana de los llanos orientales, nació entre atardeceres en la montaña y la sabana, divididas por el nacimiento del cauce del gran río Ariari.

Les invito a recorrer uno de los paisajes tomado del fragmento inicial de mi propuesta de *Acuarelafiti* denominada *Voy y Vengo*, alojada en el *Poetafolio*. Con la técnica de pintura en acuarela retrato algunos de mis contextos geográficos. Para este caso, mi imagen del piedemonte llanero con el nacimiento del cauce del río Ariari, arropados bajo el sublime manto del atardecer llanero:



**Acuarelafiti 1.** Voy y vengo (segmento 1)

Ahora, ubiquemos más precisamente el momento de mi nacimiento, ocurrió en la finca de mi abuela materna, a la luz de las velas, mecheros y linternas, que para ese entonces y hasta hoy no llega el servicio de electricidad, por ser una zona remota. Mi mamá fue asistida por su mamá, su hermano, mi papá y la señora Oliva una partera indígena.

Según las historias que mi mamá y mi papá me cuentan, tardé dos días en nacer, durante esos dos días la partera le pedía a mi mamá que diera caminatas alrededor de la finca

para que, según ella, el movimiento me hiciera “bajar”. Mi mamá dice que probablemente su barriga era tan enormemente grande y que yo no quería “salir rápido” porque se le había alojado un frío en la barriga por andar a pie limpio durante su embarazo.

En el campo me atrevo a decir que, toda su gente tiene y hemos tenido creencias y tradiciones muy firmes y particulares. Por ejemplo, en relación con las temperaturas, el frío y el calor del cuerpo y cómo esto puede contribuir a la salud y el desarrollo de “males”, otros ejemplos; una mujer en menstruación no se debe bañar con agua fría porque tiene fiebre en su cuerpo y eso puede desarrollar problemas en la matriz, no bañarse cuando se está enfermo o con dolor de cabeza. Esas son las creencias que me compartían las abuelas de mi familia.

Regresando al primer y único embarazo de mi mamá, ella me cuenta que nunca fue a controles médicos por que el hospital quedaba a cinco horas a caballo, por tal razón nació en la finca y con ayuda de una partera, así también nació mi mamá y sus hermanas y hermanos, pues ir a un hospital no era una opción, por lo lejos o porque no existía. Durante el embarazo, la partera le pedía a mi mamá que tomara pony malta con huevo para que tuviera alientos de parir y para que yo naciera con buenas vitaminas, también debía beber agua panela con hinojo para una buena producción de leche.

Llegado el momento del parto, octubre es cuando inicia la temporada de invierno y para esas épocas del llano llueve mucho. Así que la señora Oliva pedía que le dieran a mi mamá aguapanela con canela y aguardiente llanero para que guardara la temperatura ya que aquella noche de luna llena hacía frío y llovía, mi tío se quitó la correa para asegurarle la barriga a mi mamá, para que yo saliera. Nací en la noche, mi mamá dice que a las diez, mi papá, que a las ocho. Luego de que nació, me limpiaron la sangre con agua tibia de hierbas y agua tibia de cajeto para desinflamar a mi mamá.

En esta parte del sendero quise compartir cómo puede llegar a ser un parto en el campo, ya que trae consigo la ruptura de muchos de los esquemas bajo los cuales varias personas pueden llegar a concebir el momento de un nacimiento asistido normalmente en lugares especializados, que garantizan la higiene y asepsia que proponen las prácticas y modelos sanitarios de un mundo ya occidentalizado en el área de la medicina. Comparto la intimidad de ciertas prácticas tradicionales que se llevan a cabo en el campo, que para algunos llega a ser completamente desconocido e inimaginado y hasta inadmisibles. Estos son los contextos de muchxs de los que nacimos en el campo, en lugares remotos alejados del acceso, pero inmersxs en tradiciones que garantizaron nuestros nacimientos y salud de madres e hijxs.

Para la época en la que mis padres vivieron juntos en el llano, me han contado que se dedicaban a labores del campo, como la ganadería y la caficultura, el cultivo y la cosecha de maíz, yuca, frijón, plátano, el ordeño de ganado para la producción de quesos y la crianza de peces en una laguna artificial dentro del finca.

Como campesinos tenían una estrecha relación con la naturaleza y sus ciclos, esperanzados en el orden natural de las estaciones, esperaban el verano para “tumbar” y limpiar el monte, “bajaban” árboles para tener leños secos para alimentar el fogón de la cocina que era alimentado a leña, el restante de la leña y maleza se “arrumaba” en montones para que se pudrieran a manera de abono y así fortificar la tierra, en invierno con las temporadas de lluvia llevaba el agua para los cultivos de maíz, yuca y plátano. También, se guiaban por las fases de la luna, por ejemplo, en luna menguante sacaban las semillas de plátano y sembraban los colinos y en cuarto menguante se deshojaba la platanera.

Esa era su cotidianidad hasta que yo cumpliera dos años y medio de edad, hasta el año 2001, momento en el que se encruceció la guerra en la región, los enfrentamientos entre los

grupos armados y las amenazas hicieron que mis papas se vieran obligados a salir cuando antes del llano, dejando a su paso lo que habían logrado con su trabajo, ganado, caballos, perros de cacería, insumos para la ganadería, la vaquería y la agricultura, me contaban que todo eso se perdió, toco dejarlo abandonado, lograron sacar muy poquito como la ropa y una guadañadora con la que mi papá logró tiempo después trabajar. Inicialmente llegaron a la inspección de San Joaquín en La Mesa Cundinamarca a la casa de la hermana de mi papá, durante dos meses hasta que se lograron establecer en La Mesa, con un negocio, con la obligación de empezar desde cero su vida.

Esta última escena, la del desplazamiento forzado y la guerra que vivimos con mi familia, la retrato en la siguiente parte de la configuración de la *Acuarelafiti*. El desplazamiento del piedemonte es guiado por el río Ariari, que se empieza a teñir de rojo en representación de la sangre derramada por las matanzas que ocurrieron en la región, entre esas la vil tortura y asesinato, por parte de paramilitares, del papá de mi papá, mi abuelo Inocencio Merchán, a pesar del tiempo y de los procesos que intentan reparar las heridas de la guerra, esto nunca se desvanecerá. En el arte me permito resignificar mis heridas y nuestras memorias. El río termina desembocando en una meseta, lo que representa nuestra migración forzada hacia la meseta.



**Acuarelafiti 2.** Voy y vengo (segmento 2)

### **Una meseta que me acoge en medio de trochas y cascadas**

Este pasaje nos conduce a una meseta que en el año 2001 y hasta el día de hoy, cobija a mis padres y me adopta como hija de sus tierras, historias y cascadas. Luego del desplazamiento forzado que deja consigo la violencia en las distintas zonas del país especialmente sus periferias.

Llegaremos a la meseta de La Mesa Cundinamarca aquí conoceremos con un poco más de detalle el nuevo contexto geográfico, social y cultural al que debe acoplarse una familia que padeció el desplazamiento forzoso, verán a través de mis ojos la cotidianidad de vivir en una tienda, creer en un pueblo, adentrándonos para reconocer los paisajes y la historia de una provincia. A tal punto hice tan propia la historia que he devenido en

protectora de aquel entorno que me recibió. La inmersión en reconocer aquel contexto natural que me ha rodeado me conduce a ser cuidadora del mismo.

Ahora, situémonos en La Mesa Cundinamarca, desde aquel entonces y hasta la actualidad mi percepción de familia solo ha considerado a dos personas: mi mamá y mi papá, el resto de personas las he percibido lejanas y ausentes. Desplazarse de un territorio genera ese tipo de rupturas entre los vínculos familiares, debilitados por la distancia y el no retorno a los orígenes. Primero llegamos a la inspección de San Joaquín en donde vivimos durante dos meses en la casa de la hermana de mi papá. Mientras mis padres lograban ubicar un nuevo comienzo pues, si no era en una finca, ¿qué otra cosa podría ser? Para ese entonces eran dos jóvenes campesinos, ella con veintiún años, él de veintisiete y yo de tan solo dos años y medio. Mi mamá había logrado terminar el bachillerato y mi papá llegó hasta tercero de primaria.

Lograron identificar un local que estaban arrendando con surtido y mobiliario, era una tienda esquinera a cuatro cuadras del parque principal de La Mesa. Parecía un buen negocio en el cual invertir la poca plata que lograron obtener de unas reses, herencia de mi mamá, que alcanzaron vender previendo que con la guerra en algún momento debían huir.

Ellos decidieron mantener el oficio de tenderos que exigía aquel local, era eso o buscar una finca para continuar labores con la tierra y los animales, que desde siempre sabían hacer siendo hijos del campo y la llanura. Aquel comercio, al momento que pasó al mando de mis padres, lo rebautizaron como tienda “La Esquina del Llano”, seguramente para mantener cercanía con el recuerdo de su origen.

Para mí la tienda no solo era la entrada del negocio donde se atendía a la clientela, la tienda se convirtió en mi casa y mi casa en la tienda. Era una esquina amplia y con dos entradas. La sala y mi lugar de estudio eran todas las mesas donde se atendía, había mesas y

sillas dentro del local y por fuera sobre el andén haciendo una L. Esto, junto con un orinal eran los lugares de la clientela. Después veían los espacios más íntimos de la casa tienda o tienda casa, que eran detrás de la estantería, había un corredor en el que mi mamá y mi papá tenían la caja donde guardaban la plata de las ventas, que era detrás de un enfriador que yo recuerdo muy enorme para mi tamaño, ese mismo corredor nos conducía como una T hacia el único cuarto de la casa en el que dormíamos los tres, en el que la privacidad y acceso era protegido por dos cortinas enormes que quizá medían 3 metros de altura por 2 de ancho, que una detrás de la otra custodiaban la entrada y la salida, hacia el otro lado de la T del corredor llegábamos a la bodega de canastas de botellas cerveza, jugos y gaseosas y que al ladito quedaba la cocina que iba a dar al patio, el cual era un solar enorme, con una alberca comunitaria de la que confluían los demás vecinos que salían de las puertas de sus negocios que colindaban con aquel gran solar, también había un patio donde colgar la ropa, dos baños con regadera y un jardín rectangular del que brotaban un árbol de naranjas y un arbusto de caballero de la noche.

Recuerdo que mis papas tenían siempre bien surtido el negocio, en los estantes siempre había dulces, pan, huevos, papas de paquete, casi que toda la repostería marca Ramo, panela, licores, jugos, gaseosas, detergentes, sal, azúcar, café, aceite, granos, salchichón, papel higiénico, cojines de campo, prácticamente todos los abarrotes que los vecinos y la gente el campo necesitaba llevar las veces que salían de sus veredas hacia el pueblo, por alguna cita médica principalmente. La esquina del llano era un gran punto, fue el paradero del bus San Vicente, el cual era la única línea que pasaba tres veces al día de Bogotá hacia inspecciones, veredas y pueblos más remotos y rurales, como la zona de Quipile.

Con la gente del campo que llegaba a la tienda, mis padres siempre tuvieron la disposición de ayudarles, refiriéndose a ellos como la gentecita, pues ellos entendían sus

necesidades, *sus contextos* en la ruralidad. Les dejaban guardar sus maletas y mercados en la tienda, les colaboraban para que el bus los esperara cuando se quedaban haciendo vueltas y diligencias, que sólo podían hacer en el pueblo, y no se quedarán de la línea, incluso llegaban a darle posada a conocidos que se quedaban del bus o que venían a visitar a sus enfermos en el hospital.

Algo que no podía tampoco faltar en el surtido de la tienda era toda la línea de cervezas de Bavaria, si bien la tienda parecía una miscelánea y un supermercado, su actividad principal era la venta de cerveza, llegó a ser uno de los mayores negocios que más cerveza vendía en todo el pueblo, en algún momento escuche que La Mesa Cundinamarca estaba en los primeros puestos en el ranking de Bavaria de los municipios más “pochocleros”. La Esquina del Llano no podía pasar desapercibida como un negocio reconocido por la distribuidora y frecuentado por los clientes borrachines del pueblo, en su mayoría obreros del sector de la construcción, que al día de hoy sigue siendo un sector fuerte de “desarrollo” en el municipio, a mí parecer más bien de involución y de destrucción patrimonial, pero en esta ocasión solo dejaré en mención. Mi cotidianidad en la tienda era en medio de productos, clientela, música y baile, contaba con una gran sala en la que podía elegir cualquiera de las sillas y mesas del local para hacer mis tareas, aunque normalmente sentía frío y era difícil concentrarme con tantos distractores.

A mamá y papá siempre les he reconocido como personas muy trabajadoras, dedicadas a su negocio, convencidas de que el proyecto de vida se consigue con trabajo duro. En mi mente me refiero a ellos como mulas de trabajo, que en mi acervo cultural me refiero a una habilidad inagotable de esfuerzo y dedicación para empeñarse en llevar a cabo sus tareas con constancia y sin queja, día a día, mes a mes, año a año. Así los he conocido desde siempre, como unos trabajadores muy verracos, muy decididos a evolucionar, a pesar de

haberlo perdido todo, de padecer los dolores y traumas de la guerra, de tener que rehacer un nuevo comienzo, allí han estado frente viento y marea despertando a diario de campesinos a comerciantes, luchado por asegurar un futuro en un país en donde una gran parte de las víctimas por el conflicto quedan arrojadas a la incertidumbre, revictimización, asistencialismo y pobreza perpetua.

A continuación, verán algunas de las imágenes del collage titulado “La Esquina del Llano” alojado en el *Poetafolio*, son fotografías tomadas del álbum familiar aproximadamente de los años 2000 a 2008. Espero que con este collage puedan llevarse una imagen un poco más precisa o por lo menos más cercana de cómo llegó a ser la tienda en la que me crie, que me he empeñado por aquí intentar describir. Allí verán algunos de los productos, estantes, vitrinas neveras, afiches, y una de las mesas que más frecuentábamos como familia, ya fuera para que yo hiciera las tareas de jardín, escuela y colegio, o en la que nos hacíamos para desayunar, almorzar y comer mientras se atendía, y también para celebraciones especiales.



**Collage 2.** La esquina del Llano

La tienda era nuestra sala y lo ha sido por muchos años, en mi configuración sobre tener una sala y un comedor en casa como muchas familias normalmente han tenido esa posibilidad, para mí ha sido una opción escasa y fugaz, cada vez que visito alguna casa aprecio con especial detalle sus salas y comedores.

Actualmente mi mamá continúa el oficio que aprendió, atender la tienda, ahora en otro lugar y separada de mi papá, hoy en día cuando voy al pueblo a visitarla, seguimos comiendo y sentándonos a conversar de la vida en las mesas del negocio y eso me parece algo muy particular en la forma en la que hemos configurado nuestra idea de una casa y sus

espacios o falta de los mismos, justamente como la sala y comedor, que en vez de ellos tener un local en el que todo el tiempo hay que estar conviviendo con el trabajo.

Ahora que les presenté la catienda (casa y tienda) en la que me crié les presentaré la región que me adoptó y me abrazó con sus paisajes. La Región del Tequendama, compuesta por diez municipios; Tena, Anapoima, Anolaima, Apulo, Cachipay, El Colegio, Quipile, San Antonio, Viotá y La Mesa siendo cabecera de provincia.

Cada uno de estos municipios los he recorrido y reconocido principalmente rodando por sus trochas y carreteras en mi bicicleta de montaña “La Piraña”. La bici me ha permitido llegar a recónditos lugares y abrazar con esfuerzo y orgullo cada una de las metas que he coronado subida en ella, cada viaje y recorrido han sido especiales a su forma, pero haber recorrido una buena parte del Tequendama en bici y encontrarme con toda esa riqueza paisajística y natural, arqueológica, histórica y cultural de sus lugares y habitantes, ha sido para mí un privilegio y una oportunidad enorme de conocer las raíces y la memoria de una región que me ha recibido y que como cada región y lugar carga consigo contextos históricos que configuran el estado de ser de los lugares, así como la interacción de quienes los habitamos. Para mí ha sido muy valioso y significativo poder tener este acercamiento, saber cuáles son las historias que constituyen los lugares que transido y aún más en los que he crecido, lo tomo como un deber que me ha conducido como guardiana y protectora de la memoria y del presente; el patrimonio y la naturaleza.

Reconocer la historia de los pueblos indígenas que habitaron la región, identificar las etapas de colonización y conquista, el paso de los próceres libertadores, darse cuenta del mal contemporáneo que se ha apoderado de los pueblos, queriendo parecerse a las ciudades, cambiar la piedra y el árbol por varillas con cemento. Esto y más son el compendio de lo que hoy somos como municipio y cómo provincia, que más que municipios parecen destinos

turísticos a explotar. Y para reconocerlo es deber educarse en historia y pensamiento crítico. Reflexiono sobre lo poco comprometidas que han estado las políticas públicas en educación y cultura del municipio para proteger y reivindicar la memoria identitaria y el patrimonio. Quienes más se han preocupado han sido las empresas de turismo y ahora por fortuna los vigías de patrimonio.

Me preocupa la amnesia colectiva que hoy se apodera de las sociedades contemporáneas, arrojando al olvido los contextos geográficos, culturales y sociales y su cuidado, esa misma amnesia que hace que la academia obvie y menosprecie los lugares de donde procedemos, nos quedamos en la teorización pero en qué momento la academia propone el diálogo con los territorios y las comunidades que se dirija hacia transformaciones profundas y afectivas que se procuren desde el compromiso colectivo por el recuerdo; el recuerdo la historia, la validez de la voz de los saberes y tradiciones de las personas y comunidades, el cuidado y protección de los animales, las plantas, los cuerpos de agua, los minerales, que sostienen y soportan la vida, con el fin proyectar prácticas y saberes que cuiden, respeten y sostengan a todos los sistemas de vida en común-uniión, en las que podamos hacer frente hacia lo que hemos generado; un planeta que cada vez más va en vía de aniquilación por la falta de cuidado, conciencia y memoria.

Durante mis recorridos por la provincia del Tequendama, me compartieron historias acerca de que en este territorio habitaron los Panche, es decir que antes de la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada, de la que La Mesa Cundinamarca fue cuna durante los primeros dos meses expedicionando, en este tiempo mutis logró una gran parte de sus registros botánicos de especies de pasifloras encontradas en El Tequendama. Lo de la Mesa como cuna de la expedición botánica es declarado por el propio Mutis en uno de sus diarios de viaje del que lamentablemente no puedo sacar referencia porque lo leí de un viejo

manuscrito alojado en la Biblioteca Municipal de La Mesa, donde me volvieron a recalcar la historia Panche que se conectaba con estas tierras, que posee principalmente petroglifos que dan cuenta del paso de esta civilización.

De acuerdo con la obra antropológica que data sobre los Panches, del historiador Ángel Martínez publicada en 2005, nos comparte la distribución geográfica de este pueblo indígena:

Por el Oriente ha sido posible establecer que la frontera entre Panches y Muisca pasaba por entre los municipios de Anolaima y Zipacón, La Mesa y Tena, tomando la parte alta de la cordillera de Subia hasta Tibacuy. Al Sudeste ocuparon los hoy valles de Melgar y Carmen de Apicalá, frontera que compartían con los Sutagaos. Hacia el Noroeste los Panches habitaron los pueblos de Nimaima, Nocaima y la Vega, siguiendo la serranía del Tablazo hasta Pacho, donde empezaba la comarca de los Colimas o Muzos. A Partir de estos puntos concluimos que son netamente Panches los pueblos de Villeta, Guaduas, Sasaima, Vianí, Guayabal de Siquima, El Peñón y Útica.  
(p. 57)

El mundo de la civilización Panche ha sido poco documentado, hay referencias escasas y escritos arbitrarios, lo poco que conocí lo oía de las historias personas que se había esmerado por rastrear la historia de este pueblo, tratando de rescatar las raíces que se esfuman por el desconocimiento para poder cuidar los pocos vestigios que aún quedan en la región, que nos cuentan lo que tal vez puedo ser hasta mucho tiempo atrás y que han venido destruyendo para cimentar en varillas y cemento el supuesto progreso.

Las historias que me contaban posicionan a los Panches como un pueblo guerrero, dispuesto a defender hasta el final sus familias, tierras y libertad. También me contaron que

tenían cráneos alargados porque se los entablillaban. Ante esto encontré una visión que contrasta la teoría desde Martínez (2005)

El nombre (panche) pudo tener origen a raíz de la intensa explotación y comercialización del bagre por este pueblo, o bien por el deseo de esta comunidad de querer tener ciertas similitudes en los rasgos fenotípicos entre uno y otro. Querer parecerse a este pez era poder hacer la mejor ofrenda a su alimento predilecto, al animal migratorio que creaba confianza y estabilidad en sus vidas.

Se cree que algunas familias entre la nación de los Panches, tenían como costumbre (catalogada por algunos como estética) la deformación craneal, creando la posibilidad de relacionarlos con la cabeza del pez que es aplastada. Lo cierto es que adoptaron la deformación de su cuerpo como parte de un tributo indispensable para su supervivencia. Colocaban dos tablillas fuertemente amarradas en torno al cráneo, en la parte de la frente y atrás, de esta forma conseguían deformar la cabeza en los recién nacidos.

Otro dato interesante que rastreo en la investigación de Martínez (2005) de acuerdo con mi relación con la historia Panche, tiene que ver con lo siguiente:

Los Panches, quienes se sentían obligados a trabajar por el bien común, entendían la relación hombre-naturaleza y no solamente la practicaban con sumo rigor, eran custodios desinteresados; de hecho, su espiritualidad se basaba completamente en la creación. Entre ellos y la naturaleza todo se hacía con moderación, siempre buscando el punto de equilibrio.

Siendo una cultura del agua, cerca de ella creaban sitios sagrados por ser morada de los espíritus y por consiguiente había que respetarla. Si el río se enmugraba era

entendible que los enmugraría. El río era el bosque, el bosque era también el río y sus pueblos tenían sus orígenes en el río y el bosque. La selva era para los Panches como el útero es para el embrión, de importancia suprema. Eran criaturas de la madre agua, allí en aquel elemento se encontraba no solamente la fuerza vital sino todo comienzo de vida, relación esta conciliadora con la naturaleza. Siendo una cultura de la Madre Tierra.

Rescato este fragmento con especial detalle, ya que La Provincia del Tequendama es una región en la que sus bosques de niebla producen agua, hay bastantes cuerpos de agua entre lagunas, ríos, quebradas y cascadas. Siempre que he visitado estos lugares he podido sentir la carga propia de lugares donde hay cascadas o lagunas, en las que se han hallado petroglifos cerca, también algunos locales me han compartido que son sagrados, donde alguna vez los pueblos hacían sus pagos, que eran lugares fronterizos en los que Panches y Muisca hacían a un lado sus conflictos para intercambiar los productos de sus recolectas y cosechas que venían de la sabana y del bajo magdalena. Estas son las historias que me han compartido y que comparto con el ánimo de proteger nuestros lugares.

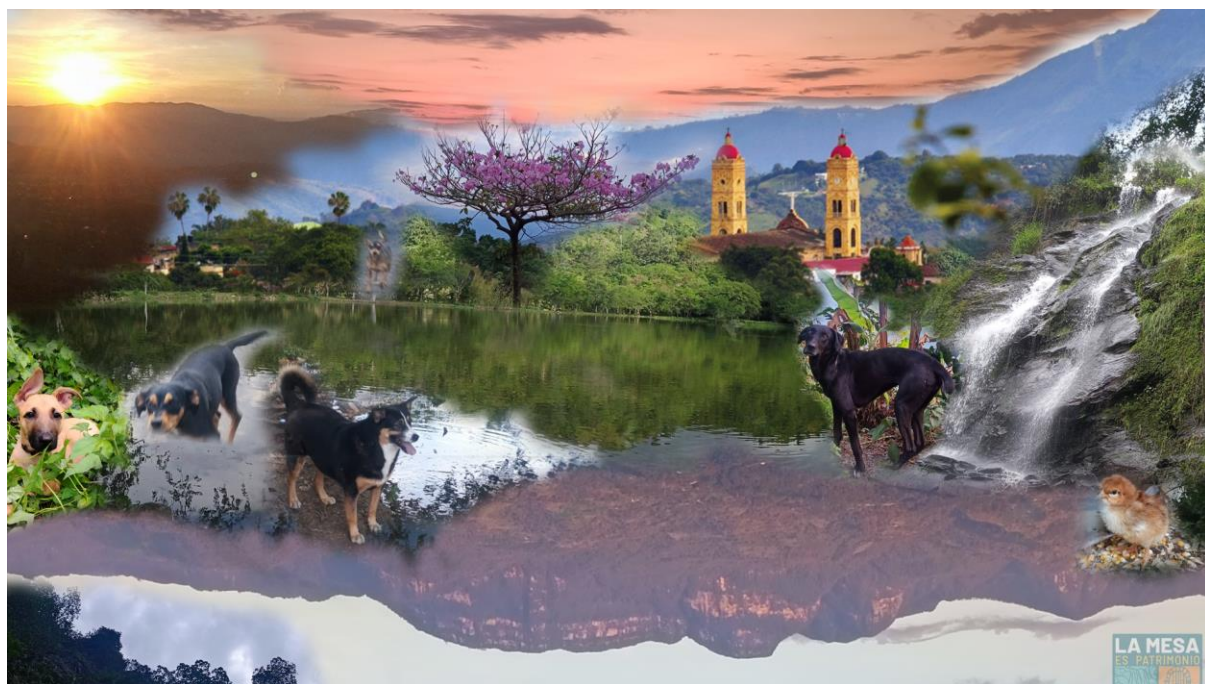
El siguiente collage representación visual del *Poetafolio* se llama “Territorio de vida”, está construido con fotografías de las diferentes caminatas y recorridos en bicicleta que he hecho por la provincia y especialmente en La Mesa , donde me he conectado con lo sublime<sup>15</sup> y lo inmanente<sup>16</sup>, especialmente en mis visitas por las cascadas sagradas, sintiendo y admirando la fuerza arrasadora del agua, o en los miradores que me permiten ver la imponencia y majestuosidad de las montañas que parecen gigantes dormidos arropados con por un gran manto celeste de colores, en apreciar la esencia amistosa y agresiva de los perros

---

<sup>15</sup> Sensación de profunda contemplación, admiración y gratitud relacionada principalmente con la belleza natural.

<sup>16</sup> Sensación de continuidad extensiva con la naturaleza, parte de una red.

que siempre se encuentran en los caminos. Todo esto se ha convertido en aquello que procuro cuidar y enseñar como profe a reconocer y proteger.



### Collage 3. Territorio de vida

Comparto también el siguiente fragmento de la *Acuarelafiti Voy y Vengo*, en la que plasmo aquello que me genera devoción: los contextos geográficos que he recorrido. En la parte superior encontramos la meseta, más abajo de izquierda a derecha aparece un cerro, una laguna, unas lajas de piedra y más montañas iluminadas por una noche de luna llena, en la parte inferior de la obra, hay camino que se difumina entre trocha y carretera el cual es recorrido por una bicicleta de montaña aquella fiel compañera que me ha llevado a todos esos

lugares y que han tomado un especial significado en mi vida.



**Acuarelafiti 3. Voy y vengo (segmento 3)**

### **Una joven aspirante a docente de Filosofía: entre el existencialismo, el teatro y el pavor matemático**

Este sendero nos permitirá responder la siguiente parte de la pregunta bajo la cual está motivada la Estación Huevo: ¿por qué elegí estudiar una licenciatura en Filosofía?, momento que se conecta especialmente con mi vida en el bachillerato.

Mi bachillerato, de sexto a once, se desarrolló en un colegio privado que se destacaba porque sus resultados ICFES lo hacían estar en el ranking de uno de los mejores colegios de la región y ufanarse de sus resultados. Para aquellos años 2012 - 2016 el colegio se enfocaba con mucha fuerza en el componente racional y numérico, lo cual para mí siempre ha sido una

daga que se fue clavando poco a poco en mí, desde los años de primaria en una escuela pública hasta el último año de la secundaria.

El bachillerato en este colegio era bastante exigente, su modelo de enseñanza se basaba principalmente en que para todas las materias la mayoría de los temas debía resultar codificados en mapas mentales, también se realizaban proyectos por periodo académico que se dosificaban por entregas durante dicho periodo, en cuanto a las áreas que tenían que ver con matemáticas, álgebra, química, trigonometría, estadística, física nunca logré conectarme con los métodos de enseñanza de ninguno de los profesores. Mis papás me consideraban una bestia para los números y yo también coincidía con ellos, al punto que un día simplemente tiré por la borda todo mi interés por aprender estos saberes.

Desde la escuela ya venía yo con un trauma alrededor de los números ya que me los enseñaron de forma violenta y sin paciencia, reconozco que quizá de yo ya tenía un ritmo distinto para aprender el componente numérico, pues yo notaba que era más lenta para recibir toda la información de las clases y entender los problemas matemáticos y sus maneras de solucionarse. A la par que la profesora iba dando la clase yo simplemente me quedaba preguntando para mis adentros de qué me servían esos problemas, cómo los iba a poder utilizar y aplicar a mi vida cotidiana, a veces me quedaba viendo y pensando por qué los símbolos que veía en el tablero eran esos y no otros por qué un más era igual a una suma o por qué la forma del 2 esa esa y no otra y cómo había llegado a tener esa forma. El bloqueo crecía por la frustración de que en la clase o en la casa me iban a regañar por no entender.

Así fue creciendo cada vez más el tedio por los números, la secundaria fue un espacio mucho más espantoso en ese sentido, recuerdo particularmente a un ingeniero que hacía de profesor y era el mismo para trigonometría, geometría, álgebra, estadística, física y química. Le tenía mucho tedio, era buena persona, pero ni él ni yo íbamos con nuestros métodos.

Todos los de mi clase le entendían menos yo, especialmente no entendía su método de enseñanza que implicaba que hiciéramos 100, 300 hasta 1000 ejercicios diarios para cada uno de los temas de cada una de las materias, me abrumaba porque si no entendía cómo hacer un ejercicio, mucho menos haría 300 de una noche para otra, por momentos me esforzaba por hacerlos y por entender, pero el asunto era que su método parecía estar más ocupado en la cantidad de ejercicios hechos más no en que tan bien estaba, en mi caso, así que yo tenía certeza de que mis resultados eran correctos y simplemente me cansé de hacer y hacer algo que no entendía, ni me agrada, empezó a carecer de sentido para mí. Así que en aquellas clases lo único presente en mí era mi cuerpo, porque mi mente estaba pensando en otras clases como las danzas, literatura o Filosofía.

Lo que a otros no, a mi si se me facilitaba, las humanidades. Destacaba en sociales, historia, cultura ciudadana, era buena para leer y escribir con facilidad los temas que se desarrollaban en estas áreas, las clases de Castellano y literatura eran también otros espacios de entretenimiento, estas clases me posibilitaron expresarme como creatividad recuerdo que debíamos construir desde cero un libro arte allí plasmábamos los distintos trabajos que tenían que ver con creaciones de poemas, escritura creativa, imágenes y reseñas. El libro arte era la fuga en la que me podía expresar con libertad, sin temores. Las clases de literatura las pude disfrutar especialmente cuando llegué a la corriente existencialista y allí me quedé entre *El extranjero* de Albert Camus, *El proceso* y *La metamorfosis* de Kafka, *La niebla* de Unamuno, *La Náusea* de Sartre y *Crimen y Castigo* de Dostoievski.

Se sentía como obligación tener que corresponder a un sistema evaluativo que me clasificaba como una mala estudiante por no ser buena en razonamiento numérico, aquella presión la compensaba en la semana de lenguaje y el festival de teatro realmente no había nada más que me importara, hasta que conocí en décimo grado la Filosofía enseñada por un

maestro formado para ser docente de Filosofía. Aquel profesor era capaz de transmitir su pasión por aquel saber, con el que yo podía conectar, generaba en mí un aire de gran aliento por querer entrar y participar de sus clases, me encantaban los temas y me sentía a gusto con su manera de enseñar, siempre lo he considerado un gran profesor, a quien culpo por haberme contagiado de elegir por camino de vida ser también profe de Filosofía. A pesar de ser mala para lo matemático, en aquel momento el tema que más me conecto con la clase de Filosofía era el de los silogismos y la lógica formal, era muy curiosa mi impecable manera de entender lógica, al punto que le explicaba a mis compañerxs hasta aquellxs que eran excelentes en las áreas numéricas. Disfrutaba ser buena en algo que realmente me gustaba

En grado once por fortuna tuve la oportunidad de que el colegio enfocara este último año para que como estudiantes buscáramos la manera de poner en práctica el posible oficio al que nos queríamos dedicar, este era un colegio privado que asumía que sus estudiantes irían directo a la universidad. Ser la primera generación que se profesionaliza en mi familia me generaba un desconocimiento sobre las carreras profesionales que existían, aún más en el área de las humanidades y las pocas que conocía no sabía a profundidad de qué trataban. Así que mi lógica operó diciendo: Soy buena para la Filosofía y me hace feliz, por ende, quiero ser profesora de Filosofía. Me concedieron espacios dentro de mi colegio y otro colegio, me arrojarme a practicar qué era esto de enseñar Filosofía. Ratifiqué que eso era a lo que me quería dedicar. Al dar clases experimenté una llama que nunca había sentido, un fueguito que me irradiaba el pecho y se expandía por todo mi cuerpo produciéndome la más profunda alegría, allí entendí que la docencia es un oficio que me encanta. Me alegra mucho haber podido entender que tenía futuro en la docencia.

En mi último año me anime a postularme la personería, de esta etapa me queda un recuerdo muy especial que voy a compartir con ustedes, la imagen de campaña en la que

pretendía proponer una personería cultural. La clasifico en la técnica de collage, pues es un montaje de tres imágenes: círculo, árbol y las máscaras del teatro. Con esta imagen resumía mis propuestas e intereses y también quién era yo como persona una estudiante que se interesaba por fortalecer la cultura por el desarrollo de las Artes dramáticas y por la lectura.



**Collage 4.** Una personería cultural

Asumir que me quería formar como docente en Filosofía me condujo a buscar una universidad pública al acceso de la economía. Siendo una joven de provincia no sabía que la Universidad Pedagógica Nacional existía, nunca la había escuchado. Así que, el azar y la necesidad me llevaron a pisar sus puertas y a declararme hoy como una orgullosa hija de la educación superior pública.

Nos vamos para la ciudad a estudiar, alistemos porque debemos ir al paradero de buses de La Mesa, tomaremos un bus que nos lleve a Bogotá, por favor tengan en cuenta que los buses que van para la ciudad son el San Vicente, El expreso del sol, estos dos primeros

nos dejan en el terminal Salitre y la Cootransvilla que nos deja en Soacha. Por favor tenga presentes las recomendaciones de mi mamá, porque irán a una ciudad muy peligrosa: No le hablen a nadie, no le reciben nada a nadie y no vaya a sacar el celular porque se los rapan. Antes de irnos llevemos unas cositas del pueblo, porque allá en Bogotá no se consiguen, todo es más caro y no tenemos plata.

Llevemos esta caja donde van empacadas unas mandarinas y unos mangos, naranjas si no nos echaron porque no hay cosecha y están caras, también van unos limones mandarina que le regalaron a mi mamá la gentecita del campo por haberles guardado las maletas en la tienda. Ahorita, de camino al paradero pasamos por la panadería Roa y compramos una mantecada para comer y para compartir, esas mantecadas de La Mesa le han hecho fama al municipio por ser tan deliciosas.

Pilas con el celular, la maleta y la cajita. No vayan a dejar nada botado, cuando nos bajemos del bus cárguense la maleta en la parte de adelante, porque atrás no se dan cuenta y los esculcan, ojo nos rapan la caja subiendo al Transmilenio. Hay que decirle al señor del bus que las vueltas del pasaje las de lo más sencillas, para poder comprar los pasajes en el Transmilenio con suelto, no sea que nos roben la plática de la semana. Buen viaje, que nos vaya muy bien “por allá en ese Bogotá”. Pónganse la chaqueta de una vez que eso allí después de la Gran Vía comienza a hacer frío.

## ***Estación oruga: ¿cómo me enseñaron y cómo aprendí en la Licenciatura en Filosofía de la UPN?***

Ya estamos llegando a la Boyacá con trece, váyanse despertando que ya casi no bajamos en el terminal. No se olviden de sus maletas, sus cajas, abríguense bien con la chaqueta, guarden los celulares. Una vez estemos en el terminal, ya debemos tener la ruta clara hacia la habitación que arrendamos para vivir, mientras estudiamos en la Universidad. Ojo, lxs roban.

En la primera estación recorrimos los contextos geográficos en los que nací y me crie, los contextos culturales y sociales y como estas vivencias y procederes han configurado una buena parte de las prácticas y criterios que me hacen ser en el mundo, hasta querer estudiar en la Licenciatura en Filosofía de la Universidad Pedagógica Nacional.

Esto último es de lo que tratará especialmente la Estación Oruga en sus senderos, detallarán algunas de las vivencias que me han marcado en este largo proceso de profesionalización, hacia un futuro mejor de acuerdo con las pretensiones de mis padres. El primer sendero nos guiará por la transición del pueblo a la ciudad, el siguiente momento nos conducirá a reconocer mi paso por la licenciatura y los retos que he venido experimentando dentro de la misma, tras poner en cuestión como mi contexto ha influido en mi aprendizaje y mis posturas frente a la enseñanza de la Filosofía. Por fortuna al igual que yo, en este camino me he encontrado con otros viajeros que al igual que yo, nos hemos sentido desorientados en nuestra expedición académica por la licenciatura, hacía el último sendero conoceremos a una mujer muy particular a la que invitaremos a que salga de viaje y conozca otros horizontes.

### **Tránsito del pueblo a la ciudad: a pata, en bici y en transmi**

Bienvenidxs al espacio que habitaré a lo largo de la carrera, una habitación. Una habitación a veces grande o pequeña, a veces con closet o sin él, a veces con cama o sin ella, a veces por Chapinero, Usaquén, Suba, Teusaquillo, La Calera o Engativá, en casas de familiares lejanos,

amistades y completos desconocidos. En ocasiones no había habitación, sino una maleta de montaña de 70 Litros que, como tortuga con la casa sobre su lomo, yo cargaba.

No me atreví a vivir al sur de la ciudad, porque no se me dio y porque siempre había estado muy presente en mi imaginario de *mujer provincia*<sup>17</sup>, el temor infundado de que el sur es mucho más peligroso que otras zonas. De hecho, hasta el día de hoy es muy poco lo que he recorrido de esta zona de la ciudad, no tuve ni busqué la necesidad de frecuentarlo, las veces que quedaba libre en Bogotá hacia todo lo posible por regresar a mi pueblo. Hasta que el arte, que ha estado siempre presente en mi vida hizo lo que sabe hacer, contagiarme de pasión y curiosidad, conocí el grafiti en Ciudad Bolívar y a mi manera, me cautivó el sur y su expresión, me empecé a relacionar de otra manera con la ciudad. Pero hasta entonces, nos concentramos en entender progresivamente, como fue mi inmersión dentro del gran humedal ahora ciudad.

Cada vez que llegaba a la ciudad y cada que podía llegaba justamente con una maleta en la que tenía mi ropa del fin de semana, una caja con bananos o mangos o mandarinas y si alcanzaba el dinero con una mantecada Roa estas son muy características de mi pueblo la Mesa, de hecho muchas personas me dicen que reconocen a La Mesa por esta mantecada a mí me parecen muy deliciosas, sin embargo cada que alguien me pregunta de dónde soy no tengo reparo en hablar siempre de las montañas y cascadas en que me crie, siempre invito a que visiten La Mesa y el Tequendama.

Así que llegaba yo a la ciudad con cierto aire de desconsuelo por tener que llegar otra semana más a un lugar que atormentaba mi transición de lugares, hasta hoy sigue siendo

---

<sup>17</sup> Empleo esta manera de nombrarme una mujer en devenir provincia, debido a que la relación que tengo con el que considero mi territorio es muy estrecha, ha configurado profundamente mi manera de ser y estar en el mundo. En mi mente siempre están muy presentes los paisajes recorridos en el Tequendama, sus caminos, montañas, cuerpos de agua, su historia ancestral, sus animales, su desarrollo cultural. Al punto que adaptarme a lugares urbanos se ha convertido en una gran resistencia. La provincia es parte de mí y yo de ella.

difícil adaptarme. Por fortuna ahora he conectado con otros valores que se desarrollan en la ciudad, dejando de parecerme lo que en un comienzo reconocí como una ciudad fría, hostil, agresiva, hiriente, intolerante, abusiva, siempre me he sentido expuesta dentro de esta gran selva de cemento, pasé por situaciones incómodas que me hacían sentir aún más vulnerable de lo que claramente ya era procediendo de un contexto totalmente distinto a las dinámicas ciudadinas. Siento que en cualquier momento la ciudad te puede devorar, te traga, te consumen sus vicios y violencias, te conviertes en una pieza más del gris paisaje, ese es color con que asocio en mi mente a la ciudad, contrastes muy distintos a los verdes, azules y naranjas que me aferro por sentir en la mente y en el cuerpo, asociados a los paisajes en los que he sido feliz.

La primera situación dolorosa fue en la primera habitación donde viví, cuando el arrendador intentó sobrepasarse conmigo, siendo una adolescente de 17 años, como dicen en coloquialmente, “recién desempacada” en la ciudad para hacer su primer semestre de carrera, desde aquel horrible incidente sentí una gran barrera con la ciudad, como dice una canción en su letra, “hace frío y estoy lejos de casa”<sup>18</sup>. Adaptarse al frío fue otro de los siguientes retos, ha sido difícil adaptarme al clima aún más por el hecho de que no sentía ningún tipo de calidez estando lejos de mi hogar, distanciada de mis padres y mis montañas, de la calidez del pueblo con su clima templado y de la cercanía y espontaneidad que caracteriza a la gente de campo y de provincia.

La movilidad fue otro gran reto, no soportaba estar apretujada, casi asfixiada dentro del Transmilenio, sentía mareo y ganas de vomitar. Siempre me ha parecido un sistema de transporte profundamente intolerante, hasta yo he sido parte eso, insisto; la ciudad te devora en su normalización de la violencia, es fácil caer en esas dinámicas, es estresante, es

---

<sup>18</sup> *Mil horas* de Andrés Calamaro (1983).

acelerada, es desconfiada, como si hubiese una ley natural que mantiene el orden artificial de esta selva de cemento; la ley del más fuerte, del que pueda pasar por encima del otro, quitarle el puesto, gritar más duro, robar, aprovecharse de las jóvenes, del que pite más fuerte, diga más groserías o del que más sepa.

Un ambiente así es muy hostil, como si todo el tiempo hubiese la necesidad de portar con una armadura de distancia, bajo un estado de alerta permanente. Se vuelve agobiante y asfixiante en medio del humo que emanan todos los vehículos que transitan saturadamente por las calles y avenidas, humo que me asfixia día a día cuando agarro mi bicicleta, que es mi medio de transporte y que a pesar de lo peligroso que es andar sobre ella en esta ciudad, asumo el peligro, porque me hace sentir un poco más tranquila, me hace sentir que no soy como ellos, parte de una manada de personas intolerantes, de gente triste y afanada. Andar la ciudad y recorrerla en bici me ha permitido una mejor sensación de calma y libertad, quizá porque me asemeja al movimiento de mis recorridos en las trochas. Andar y rodar me liberan de depender del horario de un bus, de tener que lidiar con la intolerancia de otros con sus miradas de desconfianza y estrés consumidos en la agobiante cotidianidad que se devora a las personas que tienen menos privilegios y menos posibilidades en esta ciudad.

A continuación, verán la imagen hace parte último segmento de la *Acuarelafiti*, aquí plasmo aquello que me permitió reconciliarme con la idea de ciudad, dejando de sentirla un poco menos distante e indiferente con mi contexto, convergiendo un nuevo contexto, uno que quería transitar reconociéndolo en mis prácticas; ha venido siendo el muralismo y el grafiti que pude desarrollar especialmente en Ciudad Bolívar, gracias a colegas que me compartieron conocimientos que posibilitaron mi extensión en aerosol, brocha y pincel para desde allí poder plasmar en los muros aquello que queríamos sacar y mostrar, especialmente denunciar, allí comprendí la robusta conexión entre la comunicación y el arte.

El nombre *Acuarelafiti* debe su hibridación a acuarela y grafiti, debido a que la técnica que empleo para crearla es con acuarelas y porque en la parte inferior de la obra, asemejo a pequeña escala un muro en el que diseño en grafiti mi seudónimo. Una palabra con sus letras deformadas o más bien transformadas que representan la metamorfosis de larva, crisálida y mariposa. Crisálida es el seudónimo principal con el que me identifico.



**Acuarelafiti 4.** Voy y viento (segmento 4)

Ahora les compartiré la *Acuarelafiti: Voy y Vengo*, en su pieza íntegra con sus recorridos por contextos geográficos que me han configurado. Mi nacimiento en piedemonte llanero, luego en el desplazamiento que nos conduce a la meseta de La Mesa Cundinamarca y las montañas y cuerpos de agua, lugares de profunda comunión y cuidado en naturaleza, que recorría en bicicleta o a pie, hasta llegar al muro que representa mi relación con la ciudad desde el grafiti.

Espero que todo este recorrido entre letras y creación artística lograra dar cuenta de una parte de este sujeto múltiple está siendo compuesto de multiplicidades. Contextos geográficos diversos que se atraviesan por dinámicas sociales y culturales específicas de acuerdo con cada lugar que tiene sus dinámicas propias. Contemplan la obra expuesta en su totalidad:



Acuarelafiti 5. Voy y vengo (imagen completa)

## **Las fronteras de lo propio chocan con la guía de las convenciones del acartonado y viejo mapa de la tradición filosófica**

Este sendero nos llevará por los pasillos y salones de la Universidad Pedagógica Nacional. No sin que antes me acompañen a parquear mi bici en La Camilo<sup>19</sup>. Entraremos a las clases de la licenciatura en Filosofía.

El mapa de la licenciatura, por lo menos para los años en que recibí cursos 2017 - 2023, fue un mapa a mi modo de ver muy convencionado en su estructura, ceñido al legado familiar de la tradición occidental y la influencia norteamericana. Aquí aprovecho para aclarar que este trabajo no pretende caer en un reduccionismo contextualista, que pretende desconocer la evidente influencia canónica que se impone en la academia, pues recaería en bucle en el mismo problema que estoy criticando: Desconocer otros contextos.

Coincido con la postura de la filósofa colombiana Laura Quintana quien, en diálogo con su colega Damián Pachón (2023), comparte que:

“situar el pensamiento no implica abandonar la creatividad especulativa de la Filosofía, sus preguntas ontológicas y metafísicas o dejar de lado pensamientos producidos en lugares hegemónicos. De hecho, estas hegemonías son siempre heterogéneas y conflictivas: en ellas se producen también centros y periferias, así como pensamientos contrahegemónicos que resisten a las tendencias dominantes. Por eso puede ser tan problemático hablar de manera totalizante de «Occidente» o «lo moderno» frente a un otro idealizado (no moderno o no occidental) que se puede terminar fijando identitariamente y sustancializando. Es más productivo, a mi modo de ver, cuestionar las fronteras establecidas entre centro y periferia, destacar los

---

<sup>19</sup> Una de las plazas de la Universidad donde se encuentran las estructuras para parquear las bicis.

lugares problemáticos en las conceptualizaciones que se tornaron dominantes, hacer valer en ellas los lugares transgresivos. (p. 20)

En efecto resulta invalidante asumir que todo el pensamiento occidental es el mismo para todos los pueblos que representan este hemisferio, así como en América del Oeste. Sin embargo no por ello, dejaré de enunciar que dentro de mis estudios filosóficos evidencie una hegemonía de saberes en su gran mayoría extraídos de pensadores europeos y norteamericanos que se hicieron predominantes en el desarrollo de las clases, a pesar del enfoque formativo en pedagogía, los métodos de enseñanza se mantienen muy tradicionales, lo de siempre producir relatorías, escuchar destreza en oratoria del docente durante dos o tres horas y replicar la metodología de seminario alemán con protocolante, relator y co-relator. Ahora bien, no quiero enunciar que tanto contenidos, como modelos tradicionales deban ser desechados, más bien comentaré por qué llega a ser problemático ceñirnos tanto desde estas convenciones. Propondré otras maneras que ojalá sean tenidas en cuenta por más y no solo por mí. Maneras que posibiliten que el viejo mapa de la Filosofía se integre con otros lugares que siempre han estado. Se hace necesario una actualización a la enseñanza de la Filosofía, una que no desconozca desde pretensiones universales, que evoque diálogo y creación desde el reconocimiento múltiple.

Mi lugar dentro de la Licenciatura estuvo atravesado por momentos de conexiones ideológicas inquebrantables y por espacios de creación libre, pero fueron muy escasos. Se hicieron más presentes aquellos espacios que me llegaron a hacer pensar que tenía un problema cognitivo por no sentirme una veloz lectura, por desconcentrarme incontables veces, por tomarme demasiadas horas de lectura para las clases, me costaba mucho las dos o tres horas de clases escuchar a lxs profesorxs luchando por no dissociarme o sentir la incapacidad de no poderme extender en mi escritura, no saber qué decir, no cómo decirlo,

cumpliendo estándares. Me sentía bruta e incapaz, estos sentires me persiguieron por mucho tiempo dentro de la licenciatura, considerando que tenía un serio problema de aprendizaje que no me permitía ponerme a la par en la carrera. Los temas me parecían profundamente lejanos, demasiado desconectados de mi realidad e intereses, me costaba encontrar mi lugar en la licenciatura hasta que se hizo cada vez más presente la pregunta por ¿cómo iba a enseñar esos mismos temas en escenarios educativos rurales, de provincia, populares o en conflicto?, ¿qué tanta transformación podría generar en la cotidianidad de lxs estudiantes, extendiéndoles el canon que a mí tampoco me estaba generando mayor transformación?, ¿con qué métodos didácticos y pedagógicos me iba a acercar a mis estudiantes, distintos de las lecturas y la escritura tradicional, con la intención de poder establecer otras maneras de aprendizajes que contemplaran capacidades distintas y diversas, así como las mías? Esto último dentro de mi formación fue doloroso, mutilar mi intención creativa de una mente tan visual y especialmente inquieta. Estas dinámicas se han mantenido desde la inconsciencia que puede generar no contemplar que hay otros que aprenden y ven el mundo desde otras distancias y capacidades, como docente considero que es una visión a transgredir. La condición pasiva de mantener el cuerpo quieto, en una misma posición corporal y disposición de escucha es de una dificultad enorme e injusta para aquellos que aprendemos desde la corporalidad y la imaginación. Llegué a sentirme en un lugar en el que mis capacidades y saberes realmente no aportaban, ni se necesitaban.

Llegamos a la academia a desterritorializar nuestros contextos, contextualizándonos dentro de la academia, pero ¿en qué momento en su práctica la academia se desterritorializa de su tradición teorizante y considera nuestros lugares, nuestras prácticas y saberes propios para hacerse más cercana a nuestras posibilidades y contextos? Lo que comúnmente he sentido es que todo eso que soy debe ser guardado, porque no aporta, solo sirve en los momentos ordinarios y cotidianos de la vida. Bajo esas hegemonías de conocimiento se

queda uno sin diálogo, siendo solo un receptor y replicador, lo cual considero como una dinámica injusta y aburridora. He notado que no soy sido la única que se ha sentido aburrida y desconectada con esta tradición. Las fronteras de lo propio chocan con el acartonado y viejo mapa de las convencionales formas de hacer y enseñar Filosofía desde una tradición que desconoce e impone.

Es una de mis principales preocupaciones comprender de qué manera como licenciadxs en Filosofía vamos a dialogar con los contextos de nustrxs estudiantes en escenarios educativos tan diversos que nos puedan surgir. Ser profe en Colombia es ser profe en la diversidad entre campesinxs, provincianxs, citadinxs indígenas, afros, víctimas, disidencias sexuales y personas de otros contextos que en este escrito quedan fuera y me disculpo por ello. Poder dar cuenta de todos estos contextos haría este trabajo más extenso de lo que ya viene siendo a pesar de solo enunciarme desde mí. Cierro este sendero expresando que el primer paso es reconocer que estamos replicando prácticas que desconocen la diferencia, obviando que todxs deben aprenden de una mima y única manera bajo las mismas inquietudes.

**Sofía se pone las botas, sale a territorios, no le funciona el viejo mapa y empieza a preguntar a los locales: «¿dónde estoy?»**

En este sendero les presentaré a Sofía a través de un *Poeformance*<sup>20</sup> de elaboración propia<sup>21</sup>. Su amante le reclama a Sofía que esta permite imponer sobre sí unas formas de ser, de conocer y de relacionarse rígidas y distantes que deterioran su relación. Luego le propone y la invitación a viajar por lugares en lo que pueda reconocer otros modos de existencia, para

---

<sup>20</sup> Se encuentra alojado también dentro del *Poetafolio*

<sup>21</sup> *Poeformance* para el curso de Normalización de la Filosofía en Colombia con el profesor Oscar Javier Linares 2022-II Primera versión / última modificación 29 de octubre del 2024

acercarse a saberes y prácticas comunitarias que le permitan converger en otras maneras relacionarse con el mundo y con ella misma.

### EXIGENCIAS A SOFÍA

*Algunos te dicen que debes ser seria y rigurosa,  
esquivas, una dama que no se anda con cualquiera,  
solo te rodeas de patriarcas, hombres de alta cultura,  
cuentan ilustres señores.*

*De canónica a historiográfica, es la forma de conocerte,  
para poder acceder a ti hay que acercarse poco a poco, en orden y progresivamente  
como la fina y exclusiva dama que eres,  
pero veo que te andas con rodeos.*

*¡Qué vulgar y ordinaria serías!, si cualquiera pudiera llegar a ti,  
cualquier esperpento ignorante sin ningún tipo de educación previa,  
tocándote como se le pegue en gana, no.  
¡Fácil y de muy poco valor serías!*

*Solo son dignos de hacerte el amor los más altos ilustrados, y no sobre cualquier  
temucho, ¡comunitario y cotidiano! No, no, no.  
Sí, con los que más publiquen, ojo... ojo, si como hablan escriben  
pues ¡qué vulgar sería!*

*¡Vamos nena!, que difícil es amarte Sofía...*

*Muchos dicen cómo te debes portar,  
común y cotidiana serías, si ríes estrepitosamente sobre cualquier asunto.  
Recuerda, debes ser selecta con tus temas y así mismo con quienes los compartes.  
Pues no son para todo el mundo.  
Recuerda tu estatus, nena.*

*El amor se hace con hombres blancos, tenlo presente,  
te penetran falos, no vulvas, te penetran falos de ricos y doctos.  
Eres el juguete de un selecto grupo de juiciosos académicos, solo te compartirán  
entre ellos, con nadie más que no esté en la categoría de su escalafón.*

*¡Repíte! ¡No pobres, no discapacitados, no indígenas, no negros, no histéricas, no  
montaraces, no campesinos, no animales, no plantas, no niños, mucho menos niñas!  
Son indignos, no tienen los recursos, ni las herramientas para llegar a ti,  
carecen de método, de conceptos, de interpretación del mundo.  
No te merecen, jamás te comprenderán.  
No te ocupes de su contexto, ni para qué desgastarse.  
Pues deben llegar a ti, Sofía. Recuérdalo. Tú, no llegas a ellos, ellas, ellos, eso es  
mierda.*

*Recuerda que no te andas por cualquier recinto, la señorita debe estar con  
intelectuales en salones de prudencia y decencia,  
bien vestida, vas con libro en ala proclamando el canon por grandes auditorios  
universitarios y por reconocidas bibliotecas,  
te entretienes con largos paseos por los museos de la vieja Europa, no hace falta  
pedagogía.*

*De vez en cuando te untas de pueblo visitando Latinoamérica, pero recuerda, lo  
último y lo mejor siempre estará en una parte de Occidente y Norteamérica.  
Aunque, ten en cuenta debes visitar de vez en cuando tus colonias de pensamiento, no  
sea que tus súbditos se arrebatan.  
Recuerda, son esclavos e ignorantes, no hay mucho de qué preocuparse con los  
latinos, no hay pensamiento en ellos, solo replican.  
Sé solidaria con esos pobres pueblos y compárteles algo de tu alta cultura, seguro  
que la necesitan.*

*Ay, Sofía, ¡cómo es de difícil amarte con tantas exigencias!*

*Cómo me gustaría que a tu propio amor fueras más accesible,*

*permíteme amarte desde mi ignorancia, desde mi invidencia, desde mi sordera, desde mi oralidad y mi mudez, desde mi indignación, desde mi patalimpia, desde mis creencias y mi cultura, desde aquella creatividad impulsiva que me desborda. Permíteme comprenderte desde mi conexión con la tierra, el agua, el fuego y el viento; la naturaleza.*

*Te invito a que descubramos otras formas de saberte, de llegar a ti para sentirte, de hacerte el amor apasionadamente.*

*Permíteme amarte con la misma sublimidad e inmanencia en que amo a la montaña. Permíteme responderte con versos, bordados, dibujos, epístolas y canciones desde el pueblo, resguardo o junta en que me encuentre.*

*Permíteme expresarme contigo por medio de mi creatividad, a veces, me gustaría pintarte algo, producirte un audiovisual o senti-escribirte mi auto etnografía, pero me inhabilita el miedo a tu rechazo, pienso que la única forma de comunicarme contigo es por medio de una lectura, un ensayo o una relatoría.*

*Me da pavor que me menosprecies por no sentirme a gusto respondiéndote como aparentemente crees que mereces.*

*Sofía, siento que nuestra relación es cada vez más fría y lejana. Me aburre y adormece tu seriedad impersonal, como quien no se conmueve ante lo común que habita en la belleza, a veces pienso, ojalá fueras más ligera, pero, quién soy para cambiar tu supuesta naturaleza. ¡Ojalá me muera!*

*Te pido que nos permitamos por el cuidado de esta relación, viajar al pueblito, compartir en las comunidades, ¡vamos linda! salgámonos de la rutina, amor. Déjame quererte a mi manera, con las herramientas y saberes que tengo para llegar a ti.*

*Permítete otra forma de develarte, está bien que pases la frontera, que te untes de otras formas de conocer el mundo, no lo sabes todo.*

*Permítete aprender nuevas prácticas y saberes, nuevas formas de sentir y de darte a conocer.*

*Permítete ser extraordinariamente diversa.*

*Desarrolla tu lado artístico y crea,  
a lo mejor tus críticas me la puedes expresar por medio de poesía hecha grafiti o de armas un teatro,  
solo pretendo que seas libre y sensible a las otredades,  
que reconozcas las cotidianidades desconocidas y ellas a ti.*

*No nos prives de tu maleable belleza.  
Aquella que es capaz de curar la intolerante herida, que permanece abierta,  
en medio del dolor que dejan los despojos de una construcción histórica destruida  
por la guerra en Colombia.*

*Espero que llegues a los más remotos y agrestes lugares, que aprendas y desaprendas  
culturas, en calle, playa, montaña, selva y sabana,  
inclusiva, diversa, sintiente, cuidadosa, creativa, afectiva, trochera y mágica  
Que seas Filosofía en el mundo y para el mundo,*

*Te amo Sofía.*

Queda claro aquello que personifica Sofía, cuáles son las exigencias y propuestas que se le sugiere reconocer y considerar a aquella mujer tan compleja, a quien necesitamos y que se necesita. Desarrollé este pasaje a manera de poema para dar cuenta de la potencia que tiene la exploración creativa para evocar con fuerza y riqueza las ideas, incluso posibilita abarcar más propuestas y consideraciones que la propuesta de escritura formal, lo dejo en sus consideraciones. Este *Poeformance*<sup>22</sup> habla por sí mismo, no considero que requiera más

---

<sup>22</sup> Su nombre se debe a que va acompañado por su lectura en voz alta acompañada de una puesta en escena corporal y escenográfica. Aquí solo se expresa en su parte escrita.

contextualización y tampoco deseo hacerlo evidente, que cada uno se permita imaginar y sentir desde esta manera de expresión.

### ***Estación crisálida: ¿cómo enseñar una Filosofía cercana a la particularidad de los contextos?***

Nos acercamos al final de nuestro recorrido, hemos llegado a la Estación Crisálida, responder a la pregunta que motiva esta estación, nos conducirá de regreso a mi contexto, pues es desde donde puedo hablar. Sin embargo, esto no quiere decir que se deben ceñir a comprender únicamente mi contexto, por el contrario, espero que conciban esta manera de presentar el contexto como una guía para pensar en y desde sus propios contextos y en los de sus estudiantes guiando la reflexión de querer comprenderlos desde ellos y no desde usted y la tradición académica que nos ha estructurado maneras de enseñar invalidantes.

Para este viaje llevaré botas de montaña, cachucha, ropa que me proteja brazos y piernas del sol, los mosquitos y plantas espinosas, mi mochila de terciar favorita y en ella empacaré tijeras, colbón, lápices, colores, marcadores, hojas, revistas y mi cámara. Espero que no se me quede nada, pues estos son elementos que considero necesarios para mis clases de Filosofía en las comunidades que pretendo visitar. Ustedes deben llevar consigo los elementos que ustedes consideren necesarios para sus clases, pensando específicamente en el lugar en el que se piensan como profes, ya sea por costumbre o porque quieren tener cercanía con aquel contexto, sea por ser el lugar del que emergen o sea el lugar al que en su devenir desean ir. Pónganse la ropa que les guste, de acuerdo con su comodidad, según esté bien para su práctica de enseñanza, lleven los elementos que consideren necesarios, si creen que no necesitan elementos en específico está bien.

Los pasajes que componen esta estación son los más propositivos de todo el recorrido, en ellos encontrarán un trabajo de autor un poco más amplio a pesar de que pueda resultar un

poco escasa la referencia de otros pensadores para esta guianza, pues como lo mencioné en la bienvenida, no está dentro de los intereses de este recorrido hacer una lista larga de otrxs autores que me autoricen. El primer pasaje dará cuenta de la dirección del contenido que podría considerarse dentro de la enseñanza-aprendizaje de la Filosofía, el segundo pasaje pretenderá responder a la manera de hacerlo y el tercer pasaje da cuenta que la enseñanza no es solo un asunto de contenido y de forma sino también de generación de criterios y prácticas que afectan a lxs otrxs.

### **Contenido: el saber situado desde la provincia**

En este pasaje consideraremos los saberes situados que emergen desde la provincia, ya que es el lugar en que se han desarrollado la mayoría de mis relaciones, recuerden que para este caso yo propongo la provincia como guía para conducir a la reflexión que ustedes mismxs deben asumir teniendo en cuenta sus contextos y territorios de cercanía e interés.

Aquí conecto mis angustias con posibles salidas. Angustias de tipo: ¿para qué les voy a enseñar este tema a niños y niñas campesinas?, ¿cómo podré articular este tema universal a las particularidades de mis estudiantes?, ¿este tema en qué punto transforma o le aporta a mi realidad?, ¿cómo puedo dejar de considerar algunos de los saberes que me brinda la academia como inútiles, lejanos y descontextualizados? Y posibles salidas tras coincidir con quienes han propuesto que la manera de sanar esa sensación de que no se tienen en cuenta las voces que conforman la particularidad del mundo es a partir del reconocimiento de sus prácticas, saberes y sentires propios. Para ello tendré nuevamente en cuenta el pensamiento de Laura quintana (2023), quien considera que:

hablamos, actuamos, comprendemos siempre desde un lugar que marca nuestros enunciados, los sitúa y los llena de contenido y orientación. Pensamos al sentir ese lugar, al ser afectados por este. Evidentemente no aludo a un mero emplazamiento

espacial, sino a una forma de habitar: modos de tener experiencia, coordenadas que definen lo que es pensable, decible, imaginable; instituciones que regulan, a través de normas, lo que debemos hacer y lo que somos capaces de hacer. Lo que nos hace vibrar, lo que deseamos y valoramos procede de un cuerpo formado de cierto modo, a través de prácticas, saberes, fronteras que delimitan modos de existencia específicos (p. 19).

A esta definición le apporto que nuestro pensamiento situado se configura y toma sentido de acuerdo con las relaciones que hemos establecido y se han establecido en nosotros, de acuerdo con nuestros contextos geográficos, culturales y sociales. Dichas relaciones nos dan una interpretación del mundo y por ende una manera propia y particular de pensar y crear conocimiento, cuestión que no puede ser obviada por la Filosofía. Vale la pena aquí ampliar el concepto de Filosofía que he venido asumiendo en toda esta trayectoria, con el que coincido desde la definición que se da de la Filosofía en el prólogo del libro *Espacio Afectivos* (2023) un diálogo entre Laura Quintana y Damián Pachón, en el que se sugiere que la Filosofía es, ante todo, una actividad atenta a lo que nos circunda, nos ocurre, nos pasa y nos atraviesa. La Filosofía es una disciplina anclada en la realidad, en sus dinamismos, composiciones, problemas, tensiones, contradicciones y encrucijadas. (p.10).

Teniendo en cuenta lo anterior, concibo el ejercicio filósofo como una práctica y saber en constante actualización, en el sentido en que permanentemente debe atender a las problemas y reflexiones que emergen en las cotidianidades. Comprendiendo las dinámicas que configuran el estar de las comunidades y sus lugares, sean cuales sean. La Filosofía es capaz de cruzar todas las fronteras, siendo comprensiva y cuidadosa de lo diverso, también con criterio para oponerse a lo que segrega y discrimina. Esa es la Filosofía que concibo.

Mi propuesta pretende vincular el pensamiento situado en el interés y compromiso de la enseñanza de la Filosofía, comparto el siguiente fragmento en el que Quintana (2003), caracteriza muy bien los contextos múltiples que convergen en los cuerpos:

Los cuerpos, además, como lo han insistido movimientos de mujeres campesinas y feminismos latinoamericanos, siempre están en medio de territorios (tanto rurales como urbanos), en medio de los vínculos que establecen con la tierra que habitan, el suelo que trabajan, el aire que respiran, los ríos, las montañas, los animales de los que depende la vida, las memorias y afectos que los atraviesan, las emociones ancladas a ciertos paisajes, los relatos atados a ciertas experiencias, la herencia que se va tejiendo en estos ensamblajes, las temporalidades heterogéneas e imbricadas que atraviesan todo lugar, las tecnologías que se usan, las infraestructuras devastadas que se habitan. Nos situamos entonces en relaciones espaciales y temporales nada transparentes ni plenamente abarcables (p. 23).

No puedo estar más de acuerdo con la manera en que esta autora concibe las relaciones que atraviesan y caracterizan a los cuerpos. Estos vínculos con, son los que yo concibo en convergencia con los contextos geográficos, culturales y sociales que aportan una configuración particular a cada persona, generando desde allí conexión entre multiplicidades comunes que se encuentran. Las relaciones dependen de los contextos, razón por la que introduciré las nociones que comparte el profesor y egresado de la UPN Alejandro Benítez, que en su trabajo doctoral propone y examina la categoría de *provincia* desde el enfoque educativo para la enseñanza de las ciencias. El profesor Alejandro justamente hace su estudio teniendo en cuenta la provincia del Tequendama, él mismo ha sido docente por varios años en el municipio de la Mesa, en el sector oficial. Me alegra mucho poder referenciar sus ideas en

este trayecto. Benítez (2021) presenta la conceptualización de la categoría de educación provincial, cómo:

Una clasificación emergente dentro del panorama educativo Colombiano, definida como el conjunto de acciones intencionadas y enfocadas hacia la enseñanza, el aprendizaje y el desarrollo del ser humano; que se realiza en el espacio geográfico intermedio y rural, en el cual los sujetos de la educación presentan unas características específicas dadas por su interacción con el territorio, el ambiente, la identidad cultural y las dinámicas sociales propias de este contexto, tales como: la producción agrícola y pecuaria, el acceso a la información y la tecnología, las condiciones económicas, la prestación de servicios básicos y las vías de acceso. (p. 171)

Dentro de su investigación Benítez (2021), permanentemente aclara las brechas de enseñar en distintos contextos de la ruralidad y ese espacio que se queda en el medio con lo urbano: la provincia. Estos contextos sucintan en lxs docentes, maneras de ser en su rol que se condicionan según los contextos. La provincia es también rural, por lo que:

Educar en el campo significa encontrar el puente entre los adelantos tecnológicos disponibles en la ciudad y las costumbres ancestrales de una región; poner al alcance de sus habitantes la comprensión de los mecanismos de participación comunitaria, (Rangel, 1997,). El docente rural debe ser, y lo es de hecho, consejero, gestor, tramitador, técnico agrícola, orientador, líder comunitario, juez, árbitro, deportista, mandadero, líder cultural y amigo, entre otros. (p.48)

También, junto a otros docentes de la región, Benítez (2021) caracterizan las problemáticas que caracterizan a las particularidades educativas del sector provincial de Tequendama, tales como:

Dificultad con el acceso a la información y la tecnología, las consecuencias del conflicto armado, el conocimiento cotidiano que surge a partir de la interacción con el contexto rural, contaminación ambiental, el diálogo de saberes que emerge en el aula, la perspectiva que tienen los habitantes del sector provincial frente a la desatención del estado al sector educativo, las pocas oportunidades que tienen los estudiantes del sector para acceder a la educación superior y finalmente la brecha que existe entre la educación del sector urbano y la del sector provincial. (p. 171)

Reconocer el contexto provincial desde sus prácticas situadas permitiría que un espacio educativo como el filosófico posibilite diálogos entre los saberes de los sujetos pedagógicos que aporten a la construcción formativa de personas capaces de generar acciones de transformación social y cuidado en y por sus territorios.

### **Forma: el arte da cuenta de la sensibilidad de los sujetos**

Llegó el momento de sacar los marcadores, papeles, revistas, tijeras. Pues este pasaje dará cuenta del valor que tienen los procedimientos artísticos para dar cuenta de las interpretaciones personales de nuestras experiencias configuradas por nuestros contextos a partir del arte y el reconocimiento de nuestros lugares de enunciación y saberes situados.

De acuerdo con Hernández (2008), en su propuesta por la Investigación educativa basada en arte, el autor comenta que lo que esta aporta:

Es memorable, no puede ser fácilmente ignorada –demanda nuestra atención sensorial, emocional e intelectual. El arte es una experiencia, que de manera simultánea atrae nuestros sentidos, emociones e intelecto. La razón por la cual necesitamos y creamos arte tiene que ver con su capacidad de hacernos sentir vivos y de descubrir lo que no sabíamos que sabemos, o lo que vemos que no nos habíamos

dado cuenta antes, incluso cuando está presente frente a nosotros. Debido a que lo visual y lo artístico obtiene una respuesta tanto multisensorial y emocional como intelectual, puede ser más memorable que muchos textos escritos y por tanto tener una mayor influencia. Las imágenes o experiencias que tienen una referencia emocional permanecen con nosotros quizás ocultas en nuestro inconsciente, para aparecer y provocar una respuesta más tarde. La utilización de formas artísticas de representación incrementa la probabilidad de encontrar una voz o de tener un impacto (sea positivo o negativo) en el lector/visualizador/comunidad, y por supuesto, en nosotros mismos. (p.108)

Desarrollar ejercicios creativos dentro de los espacios educativos en Filosofía puede permitir conexiones mucho más profundas y genuinas entre aquello que se aborda para reflexionar filosóficamente y los sujetos que interactúan desde su reflexión situada y creación, haciendo y pensando con libertad, empleando habilidades previas que hacen parte de su relación con el mundo, conjugando en su arte saberes sociales, culturales y formativos.

Consuelo Pabón, docente de la Licenciatura y quien me ha guiado espacios académicos alternativos, en su artículo *Creatividad y Experimentación* (s.f) expresa que la pretensión de crear arte universal es sustituida por la búsqueda experimental que se plantea como múltiple: cada experimentación tiene su propia forma, su contenido, su propio sentido, su propia realidad, su propio espacio y su propio tiempo. (p.43). La profesora Consuelo invita a que la creación artística se plantee como una búsqueda experimental particular, dejando de lado estándares, para converger con lo múltiple. Lo múltiple desde los sujetos que crean y lo múltiple desde el mundo con todas sus variables. Más adelante en la misma página ella comenta que ya no se trata de saber si una obra de arte es bella, sino de qué problema ella intenta resolver, yo contribuyo que esto es algo que se logra en la práctica experimental entre

sujetos, buscando descubrir e indagar cosas. El escenario educativo en Filosofía puede posibilitar estos espacios de *taller experimental*<sup>23</sup>.

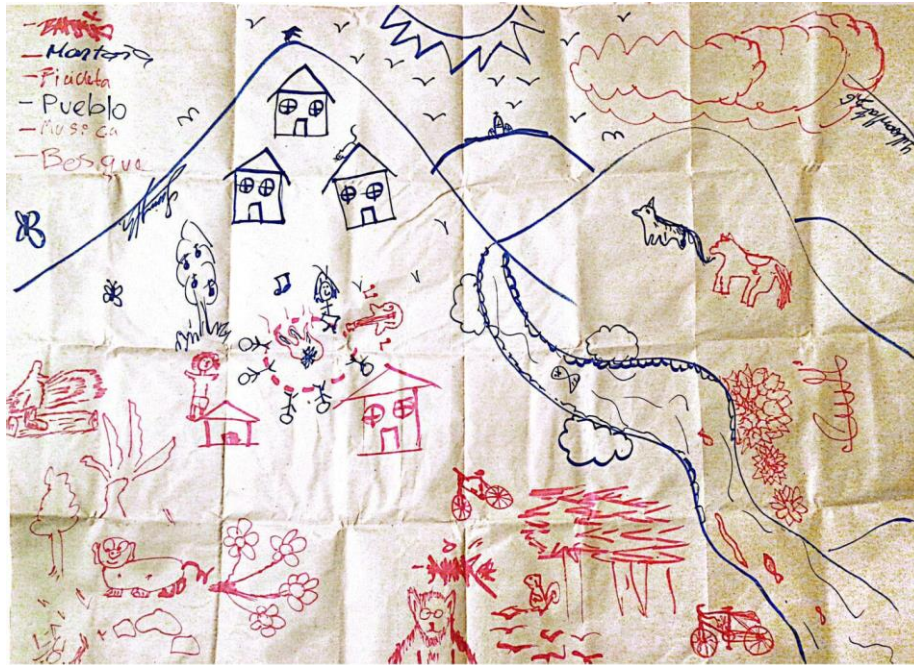
A continuación, comparto el proceso de un taller que resultó en una creación experimental colectiva que construimos entre un docente y algunos estudiantes de la Licenciatura en Filosofía de la UPN para el *I Coloquio de Filosofía de la licenciatura* en el 2024. Este taller lo propuse desde la *mesa de Filosofía en contexto*, al que nombré *Cartografía Filosófica Contextual*. Allí, entre lxs participantes reflexionamos sobre nuestro origen geográfico, nuestras influencias sociales y culturales, luego sobre qué tanto nuestros contextos aportan en las clases de Filosofía. Por último, conseguimos acuerdos para plasmar colectivamente un paisaje en el que cada uno de los integrantes dibujara en papel craft su respuesta a la pregunta: ¿Cómo y de qué manera te gustaría enseñar-aprender Filosofía? Las respuestas fueron: En el barrio, en la montaña, en bicicleta, en el pueblo, con música y en el bosque.



**Fotografía 1.** El proceso: cartografía filosófico-Contextual

---

<sup>23</sup> Concepto empleado por la profesora Consuelo.



**Fotografía 2.** El resultado: cartografía filosófico-contextual

El *Poetafolio* ha resultado un espacio en el que puedo exponer mi experimentación artística. Es un espacio que me motiva a continuar creando y fortaleciendo mi apuesta de enseñar desde la experimentación creativa. Es un espacio para compartir, abierto para aquellos que consideren que este les puede aportar. Mis expresiones creativas han sido la manera que me ha permitido darles lugar a mis contextos, reconocerlos y validarlos, me permitió reconocermelo como una persona kinestésica, que aprende principalmente desde la experiencia, especialmente cuando puede incorporar varias habilidades o integrar su cuerpo para aprender y enseñar posibilitando la exploración de formatos distintos. Me he convencido de que una enseñanza de la Filosofía basada en experimentación artística propicia espacios para la generación de saberes auténticos. He encontrado una metodología híbrida que en su equilibrio posibilita creación experimental con el planteamiento de problemas y reflexiones desde los sujetos, contribuyendo así a prácticas y sentires múltiples de interpretación de mundo. Espero que ustedes también encuentren o continúen su forma, aquella en la que se sientan cuidadxs y en la que cuiden las multiplicidades.

## **Prácticas: un fanzine que posibilita el reconocimiento de los contextos desde la enseñanza de la Filosofía**

Nuestro último sendero del viaje nos guía hacia una postura ética y política desde la enseñanza de la Filosofía, reconociendo un estar en el mundo en el que vivimos en sociedad, conscientes de que nuestros actos afectan para movilizar o paralizar a otrxs. Los dos senderos anteriores desarrollaron la propuesta de enseñar Filosofía, en cuanto a su contenido y forma, desde los saberes situados de la mano de la experimentación creativa. Ahora, el tercer componente que visualizo para que esta propuesta sea integral, tiene que ver con los criterios y prácticas que en clase de Filosofía se debe suscitar.

Le asigno a la Filosofía el compromiso, desde sus docentes, de educar personas conscientes de la diferencia, de la existencia de un otro distinto a mí que debe ser cuidado y respetado. Debe permitirnos concebir de manera armónica que el entorno en el que vivimos no solo se compone de personas, sino también de plantas, animales, geografías diversas, minerales, vestigios, cuerpos de agua, contribuyendo en la composición de sistemas de vida complejos que sostienen la existencia y es un deber colectivo sostenerlos en equilibrio, a partir de su reconocimiento. Como docentes de Filosofía tenemos el deber de orientar nuestros esfuerzos pedagógicos hacia el compromiso y la transformación en sociedad, suscitando en nuestrxs estudiantes el reconocimiento propio y colectivo. La Filosofía ofrece un camino hacia la construcción de una sociedad en paz y con una mayor conciencia del cuidado mutuo, desde la reflexión por el reconocimiento de lo múltiple. Quintana (2023) propone una *ontología de las relaciones*:

en la que habría que evitar posiciones y perspectivas que niegan el carácter relacional de la vida y que se resisten a que puedan surgir otras múltiples conexiones; habría que cuestionar visiones antropocéntricas que no reconocen la inserción de todo en redes

de la naturaleza y que han llevado a pretender dominarla y explotarla; así como perspectivas que rechazan la diferencia y niegan la pluralidad. (p.31)

La autora propone lo anterior como mínimos normativos que estén orientados hacia lo que hay que evitar, también propone la derivación de criterios positivos, tales como:

el respeto de la igualdad, la pluralidad, las redes de la vida, el despliegue de las capacidades corporales que pueden considerarse universalizables: es decir, como criterios que aspiramos a que puedan ser asumidos por cualquier habitante de la Tierra que acoja su pertenencia a un mundo habitado por la pluralidad, pero cuyos contenidos -se acepta- pueden ser revisables, estar sometidos a su reconfiguración para hacer posible, por ejemplo, formas inéditas de pensar la igualdad. (p.32)

Considero que la propuesta de Quintana de propender por una *ontología de las relaciones* se puede situar desde su aplicación en el escenario de la enseñanza de la Filosofía. Esta ontología nos conduciría a orientar entre los sujetos pedagógicos principios relacionales que posibiliten la convivencia, es decir, vivir con lxs otrxs convergiendo entre distintos contextos. La enseñanza de la filosofía y la exploración creativa pueden desarrollar estos principios relacionales sin dificultad desde el acto reflexivo y de creación.

Los criterios pedagógicos que puede suscitar la IBA, es decir el desarrollo de la experimentación creativa en el aula, desde mi experiencia, contribuye a la conciencia de tener presente que somos en compañía de otrxs, materializando aquella conciencia a través de diversos formatos de expresión que nos guía a converger entre nuestras diferencias, particularidades o contextos. Nos posibilita la creación y circulación de información y formatos que estimulen la convergencia hacia lo múltiple, propiciando así el quiebre de la conciencia unitaria, Hernández (2008) considera que la IBA hace lo personal social, y lo privado público.

Al ir hacia lo público permite a los investigadores asumir una posición más activista. Florence Krall (1988: 199) nos plantea que “el camino interior se convierte en un proceso continuado que lleva a una comprensión más completa de la condición humana. La auto-comprensión no es sólo la reflexión de lo que somos sino de quienes somos en relación con el mundo”. De aquí que cuando el propósito del arte es quebrar la conciencia convencional y rutinaria, las representaciones artísticas se vuelven el medio para los mensajes que necesitamos escuchar y mostrar a los otros para quebrar las narrativas y visiones hegemónicas. (p. 101)

El arte permite ser un medio de exploración hacia la conciencia y sensibilidad individual, reconociendo los saberes y habilidades propias, pues nadie más que tu puede crear por ti. A partir de estas expresiones creativas se dialoga con otras creaciones y conciencias para reconocer que desde la interacción entre nuestras diferencias generamos cosas en el mundo, fenómenos diversos por su reconocimiento entre las diferencias, a las que llamaría convergencias entre lo múltiple. En línea con mi idea de considerar que la enseñanza de la Filosofía debe suscitar prácticas que aporten a la convivencia y el reconocimiento de la diferencia, de la mano del arte. Aprovecho la oportunidad para recordar el enfoque contextual y personal de este recorrido y situar a lxs lectorxs en el contexto provincial desde donde pienso que se puede desarrollar esta apuesta de enseñanza de la Filosofía. Benítez (2021) propone un currículo que desde mi perspectiva puede contribuir al desarrollo de principios relacionales en los que sitúa la convergencia de lo rural y lo urbano en el marco de la educación provincial. Este docente propone cuatro ejes principales que son: *un currículo para la diferencia, un currículo para la gobernanza, un currículo desde el territorio, un currículo para la vida* de acuerdo con disposiciones del PEER y el MEN, que contribuirían a:

La construcción de la identidad cultural nacional, regional y local, el desarrollo y la evaluación de capacidades, habilidades y destrezas a través de ambientes de aprendizaje contextualizados donde se logre establecer un intercambio de saberes, fortaleciendo el aprendizaje colaborativo, autónomo y significativo.

Como lo es el provincial, los escenarios educativos traen consigo contextos propios que los caracterizan, que a su vez se cruzan y conectan con la multiplicidad de contextos de los sujetos pedagógicos que son singulares para cada uno. Por tal razón doy cierre a este sendero, compartiéndoles un Fanzine<sup>24</sup> de creación propia, titulado *¿Cuáles son nuestros contextos?* Lo propongo como recurso didáctico para desarrollar una clase de Filosofía que se quiera enfocar en reconocer los contextos que sus sujetos pedagógicos. Su dinámica está basada en preguntas y respuestas, para este caso responde desde mis contextos, está guiado con preguntas tales como:

*¿Cuál es tu origen geográfico?, ¿Cuáles son tus raíces culturales?, ¿Cuál es tu influencia social?, ¿En qué entornos te desarrollaste?, ¿Qué sabes hacer?, ¿Qué te gusta hacer?, ¿Cómo te gusta aprender?, ¿En dónde te gusta aprender?, ¿Qué temas o situaciones te aquejan o te generan reflexión?, ¿Qué es para ti la Filosofía?, ¿Crees que hay Filosofía en tus prácticas y saberes?, ¿Crees que la Filosofía aporta a tu contexto? ¿cómo?, ¿Crees que tu contexto aporta a la Filosofía? ¿cómo?, ¿Por qué es importante considerar nuestros contextos en la reflexión?*

---

<sup>24</sup> El fanzine resultado de la optativa pedagógica: *Construir conocimiento desde el borde y la periferia* desarrollado por la profesora Alexandra Arias en el segundo semestre del 2024. En un ejercicio creativo que suscitó la reflexión por el rol como docente, la inquietud que guió mi creación fue ¿de qué manera comprender los contextos diversos de mis estudiantes y el propio? Para desde allí desarrollar construcciones filosóficas en la enseñanza.

¿Cómo pueden ser reconocidos los contextos de profes y estudiantes desde la enseñanza de la filosofía?

¿Cuáles son nuestros contextos?

¿Cuál es tu origen geográfico?

El miso entre la cordillera y la sabana. El predomino llanero. ¿Y el tuyo?

¿Cuáles son tus raíces culturales?

La música llanera, el joropo, la vaquería, la agricultura, el trabajo. ¿Y los tuyos?

¿Cuál es tu influencia social?

El desplazamiento del territorio. Haber crecido en una finca ser de campo y de pueblo. ¿Y la tuya?

¿En qué entornos te desarrollaste?

Principalmente dentro de un pueblo, recorriendo sus trochas y montañas aldeanas. ¿Y tú?

¿Qué sabes hacer?

Se crear, se hablar, se escribir, se montar en bicicleta, se de primeros auxilios, se un poquito de filosofía. ¿Y tú?

¿Qué te gusta hacer?

Me gusta dibujar, escribir creativamente, me gusta escuchar música y bailar, me gusta montar bici, me gusta comer. ¿Y a ti?

¿Cómo te gusta aprender?

Me gusta aprender de forma artística, encana, tirando, respetando, haciendo, usando, moviendo mi cuerpo, riendo, compartiendo. ¿Y a ti?

¿En dónde te gusta aprender?

Idealmente en lugares abiertos:

- La montaña
- El campo
- La calle
- En salones comunitarios
- En el agua

¿Y a ti?

¿Qué temas o situaciones te aquejan o te generan reflexión?

El cuidado y protección de la naturaleza. La violencia del país. ¿Por qué somos tan intolerantes? ¿Cómo enseñar en territorio? ¿Cómo atravesar la filosofía? ¿Y tú?

¿Qué es para ti la filosofía?

La filosofía es para mí lo base sobre la cual cimentar mi pensamiento crítico, la que me guía en la duda y la reflexión, la que me hace alzar la voz y crear. ¿Y para ti?

¿Crees que hay filosofía en tus prácticas y saberes?

Paradójicamente. Está en los costumbres y cotidianidad de mi comunidad y cómo llevo a afectar al otro, otra, otro. ¿Y para ti?

¿Crees que la filosofía aporta a tu contexto? ¿cómo?

Aporta las necesidades concretas de las comunidades.

Debe hacerlo. Para ayudarnos a reflexionar sobre el estado de las cosas y proponer transformaciones de sentido colectivo. ¿tú qué crees?

¿Crees que tu contexto aporta a la filosofía? ¿cómo?

Para, en trabajo local.

Completamente. Le da frescura y la atreza a la interpretación de modo de prácticas que comparten nuestros contextos y problemáticas. ¿tú qué crees?

¿Por qué es importante considerar nuestros contextos en la reflexión?

Por que nuestros contextos influyen en nuestra forma de entender y enseñar filosofía. De construir conocimiento desde lo que somos. ¿Y tú?

El Fanzine<sup>25</sup> posibilita un diagnóstico contextual que puede ser ideal para dar apertura a una primera clase de Filosofía que esté orientada en reconocer los saberes, prácticas e intereses de sus sujetos pedagógicos, motivando a la construcción de un fanzine propio que responda a las preguntas y siga preguntando. Esta información puede orientar la creación de futuros ejercicios filosóficos que contemplen e involucren a todos los participantes del espacio en la construcción de reflexiones y prácticas filosóficas en que se sitúen el diálogo entre la cotidianidad de quienes viven la clase y los saberes teóricos propios de la filosofía, y por qué no, la emergencia nuevos saberes que nutran la teoría filosófica desde los contextos.

---

<sup>25</sup> Para una mejor consulta el fanzine se encuentra alojado en el *Poetafolio*.

## **Conclusiones y prospectiva: ¿el fin de una metamorfosis?**

En esta última parte del recorrido me propongo dos cosas: sintetizar la información que lxs lectorxs han visto a lo largo del recorrido a manera de conclusiones y plantear cuál es la prospectiva del trabajo. En consonancia con la introducción y el desarrollo de este recorrido, dividiré la conclusión en tres dimensiones: filosófica, pedagógica y personal.

En primer lugar, la dimensión filosófica. La guianza por este recorrido me condujo a robustecer con mayor claridad mi definición acerca del contexto, comprendiéndolo como un concepto múltiple que se transforma según las convergencias entre variables como los lugares geográficos: la playa, la montaña, la selva, la sabana, la vereda, el pueblo, la ciudad. Los sistemas de vida que allí conviven: animales, plantas, humanos, cuerpos de agua, minerales, en espacios físicos como una sala, una biblioteca, una cocina, un trapiche, un sendero. También, en la tradición cultural de los pueblos y familias, reflejada en su gastronomía, expresión artística, ritos y celebraciones, y sus maneras de mantener viva la memoria colectiva. Y en las relaciones sociales que se desarrollan entre contextos, construyendo valores, resistencias y olvidos; relaciones de poder o de cooperación. Todas estas variables influyen en lo que es y puede ser el contexto.

En segundo lugar, en cuanto a la dimensión pedagógica: La educación es una práctica colectiva que requiere de la disposición por comprender las diferentes habilidades y saberes propios de los individuos. La escritura autoetnográfica me posibilitó un lugar desde el cual reconocirme, para dar cuenta de que al igual que yo con mis contextos geográficos, culturales y sociales, las demás personas también tienen unos modos propios de acuerdo con sus contextos, por lo que es importante que desde el campo de la enseñanza de la filosofía se atienda y contribuya a estos reconocimientos múltiples, propiciando la enseñanza cercana a las historias de vida, esto es coherente con las intenciones de la filosofía que reconoce

múltiples interpretaciones del pensar y actuar en el mundo. Por otro lado, la IBA me posibilitó una exploración más profunda desde la experimentación creativa para aportar a una enseñanza filosófica activa y participativa en la que los sujetos pedagógicos pueden involucrarse e interactuar poniendo en diálogo el conocimiento filosófico adquirido, junto con su conjunto de prácticas cotidianas que responden desde la creatividad propia a una enseñanza que integra el cuerpo en la reflexión, promoviendo un aprendizaje filosófico activo y contextualizado.

En tercer lugar, la dimensión personal: este recorrido me permitió recordar mi paso formativo por la Licenciatura en Filosofía, evidenciando dos tradiciones en su enseñanza; una de ellas enunciada desde la tradición canónica e historiográfica y la otra situada en un componente más performativo y decolonial en cuanto a sus desarrollos formativos, la primera imperando sobre la segunda. Sin embargo, aquellos espacios alternativos me posibilitaron fugaz para pensarme de otra manera la incomodidad de percibir una desconexión con algunas temáticas, así como con las metodologías de acuerdo con mis habilidades y contextos. Dentro de la licenciatura se posibilitaron diálogos en los que entre compañerxs reconocíamos nuestra preocupación por enseñar una Filosofía más cercana a las necesidades de los territorios y las comunidades, también me posibilitó proponer y expresar ejercicios creativos, tales como actos performativos, talleres y escritura creativa, que ha sido parte de lo que he dado cuenta en este recorrido investigativo.

Este tránsito por la memoria y la incertidumbre del devenir me permitió identificar mi propio concepto sobre qué entiendo por Filosofía. Es la comprensión de interpretaciones de mundo, recordando considerar que hay otras interpretaciones de mundo distintas a la más próxima, la propia o la que se impone ya sea por dinámicas sociales establecidas o la que se sobrepone desde actitudes teorizantes que apuntan al cientificismo universal. La Filosofía

lleva a un reconocimiento de la multiplicidad de interpretaciones de mundo, que la enriquecen y que genera actitudes y posturas que contribuyen al respeto por la igualdad, se reduzca la intolerancia y se propicie relaciones cuidadosas de la diferencia.

Como pudieron notar a lo largo del recorrido pasamos por las estaciones, huevo, larva y crisálida, pero no se identificó la eclosión de la crisálida a insecto, propia del estado natural de este proceso de transformación metamórfico. Por lo que la posible eclosión está proyectada hacia la prospectiva del Trabajo, con el objetivo de darle viabilidad a la investigación y que no perezca en esta etapa de Trabajo de Grado. Al igual que las conclusiones, la prospectiva estará orientada desde las mismas dimensiones:

Desde la dimensión Filosófica: el concepto de contexto en su definición lo asemejo a la configuración rizomática que proponen Deleuze y Guattari (2004) en su introducción al segundo volumen de *Capitalismo y esquizofrenia: Mil mesetas* en donde proponen una configuración rizomática caracterizada por ser un concepto que emerge y deviene de lo múltiple, genera comunicaciones transversales desde líneas segmentarias hacia otras multiplicidades, se recomienza desde donde esté y cada conexión producida aumenta la multiplicidad de la configuración y por tanto su naturaleza se transforma. Percibo que esta configuración se replica de forma similar en el contexto, interpretándolo como un concepto rizoma o múltiple, que cobra significado partiendo de las multiplicidades que lo componen, se encuentra en un agenciamiento permanente debido a que converge constantemente con las dimensiones de otros contextos igualmente múltiples.

Este concepto se encuentra en multiplicidad de permanente metamorfosis, pues todo el tiempo aumenta su multiplicidad, por ende, cambia su naturaleza. Para explicar mejor mi interpretación anexaré una cartografía en la que expreso la configuración del contexto como un concepto múltiple y rizoma. Dicha interpretación del contexto hace que me proponga la

publicación de un formato que profundice en la interpretación del contexto como una configuración de naturaleza rizomática desde Deleuze y Guattari. Además, quisiera presentar un ejemplo concreto que ilustre la aplicación pedagógica del concepto filosófico que propongo: el rizoma. Este concepto es esencial para singularizar la educación filosófica, ya que permite abordar la enseñanza desde los diversos territorios y contextos que conforman la experiencia humana. En un mismo escenario educativo, se encuentran cuatro personas en Bogotá, cada una con vivencias y realidades particulares:

1. Un joven campesino del Catatumbo, quien ha sufrido recientemente tortura y desplazamiento debido al conflicto armado en su territorio.
2. Una joven embera desplazada, quien ha sido forzada a dejar su comunidad junto con su gente.
3. Un joven grafitero del sur de la ciudad, que vive en un barrio afectado por un grave conflicto entre bandas de microtráfico.
4. La profesora de filosofía, quien también fue desplazada en años pasados debido al conflicto.

La profesora propone estudiar el "lugar" como punto de partida para un análisis participativo con sus estudiantes, con el fin de identificar las categorías que emergen de un espacio y su significado. Estos lugares pueden ser físicos, simbólicos, sociales o mentales. Para ello, la docente propone dos actividades:

1. Recordar el lugar donde han pasado más tiempo en sus vidas.
2. Identificar una forma libre y creativa para representar ese lugar, evidenciando la forma más cercana y personal en que cada uno se vincula a su territorio.

El joven del Catatumbo piensa en la siembra como su forma de expresión, la joven embera en el tejido con mostacilla, el joven grafitero en el grafiti, y la profesora en la poesía. Esta actividad permite identificar y asociar diversas categorías, abrir nuevas preguntas de análisis filosófico y, a través del ejercicio creativo, facilitar un proceso de construcción colectiva. Sin embargo, el propósito de este ejemplo no es centrarse en la construcción colectiva, sino en cómo se puede desarrollar una aplicación pedagógica del concepto rizoma en un contexto múltiple.

Partimos del hecho de que un posible centro de unión es "el lugar", que conecta a los cuatro individuos. A partir de allí, emergen categorías que los caracterizan como sujetos con vivencias particulares, pero con puntos de convergencia. Algunos ejemplos de estas categorías son: "territorio en conflicto", "campo", "ciudad", "desplazamiento". De la categoría de desplazamiento emergen dos más: "olvido" y "memoria". A continuación, pasamos a los mecanismos de expresión de cada sujeto, tales como: "siembra", "grafiti", "tejido", "poesía". Estas categorías se pueden interrelacionar con otras como: "arte", "comunicación", "desarrollo", "conexión". El resultado es un mapa cartográfico que rastrea principalmente los lugares y los modos de expresión. Este mapa revela nuevos puntos de convergencia, como "memoria", "conexión" y "desarrollo", que se entrelazan con diferentes dimensiones, como los lugares y los mecanismos de expresión.

Lo que se evidencia en este ejercicio es que, a pesar de las historias de vida particulares de cada sujeto, existen puntos de convergencia e interconexión entre ellos. Esto refuerza varias consideraciones planteadas a lo largo de este trabajo. Es claro que la diversidad de las historias particulares genera puntos de encuentro dentro de los contextos, y esas diferencias nos permiten construir procesos más ricos y diversos, siempre respetando las particularidades de cada persona. Cada individuo tiene una manera única de entender y

expresarse. Es crucial reconocer las intersecciones y los puntos de encuentro múltiples, pues son rutas abiertas que nos invitan a descubrir nuevas categorías y procesos, siempre unidos.

En cuanto a la dimensión pedagógica, la proyección se dirige a que, en mi devenir docente tendré presente de dónde vienen lxs estudiantes, desde prácticas que validen sus saberes previos y habilidades, suscitando el diálogo entre la teoría, la práctica y lo cotidiano, para establecer puentes que construyan ejercicios de aprendizaje filosófico que sean cercanos o buscar la manera de hacerlos cercanos. Por otro lado, continuar con el desarrollo de nuevas alternativas para la enseñanza de la Filosofía que tengan como base en su búsqueda la exploración artística como eje para una enseñanza que involucre la interacción entre sujetos, así como la integración de un ejercicio formativo filosófico basado en artes.

Finalmente, sobre la dimensión personal, toda esta investigación me suscito muchas reflexiones en cuanto a que tan cuidadosa soy de reconocer la diferencia, considero que este es un camino que se construye en el diario vivir, querer convivir con la diferencia no es fácil pues la tradición occidental en la que estamos inmersxs nos propone y nos arraiga inconscientemente modelos piramidales en lo que hay que apuntar “estratégicamente” a pasar por encima de lxs otrxs, incluyendo otras especies. Ser coherente con no afectar negativamente a la multiplicidad es tarea de tiempo completo, ya que cada acción que tomamos en el mundo genera unos efectos en la gran red que nos conecta con diversas dimensiones, por lo que queda en mí el compromiso de continuar mis intentos por transformar las practicas personales que llegan a desconocer o ser descuidadas, pues hoy termino por considerar que mi cotidianidad continúa minada por prácticas que llegan a ser egoístas e inconscientes. Me encuentro en el camino por hacer de mí una versión rizomática que lleve en armonía mis contextos con otros contextos.

## Guías / Referencias

- Benítez Rozo, O. A. (2021). *Enseñanza de las ciencias en la provincia: un estudio desde el enfoque CTS*. [Tesis de Doctorado, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional - Universidad Pedagógica Nacional.
- Deleuze, G y Guattari, F. (2004). *Mil Mesetas Capitalismo y esquizofrenia*. Pre-textos
- Ellis, C. Adams, T. Bochner, A. (2010). Autoetnografía: un panorama. En S. M. Bénard (Ed.) *Autoetnografía: Una metodología cualitativa* (pp. 17-43). Universidad Autónoma de Aguascalientes. El Colegio de San Luis, A.C.
- Herceg, J. (2011). *El discurso auto-biográfico como escritura filosófica. Apertura desde el pensamiento latinoamericano*. Revista anual de la Unidad de Filosofía Práctica e Historia de las Ideas, Vol. 13 n° 1, pp.67-77
- Hernández, F. (2008). *La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación*. Educatio Siglo XXI, n.º 26 , pp. 85-118.  
<https://revistas.um.es/educatio/article/view/46641/44671>
- Lara Millapán, M. I. (2008). *KINTU*. En: Huenún, Jaime. *Los cantos ocultos*. LOM Ediciones.
- Pabón, C. (s.f). *Creatividad y experimentación*. Primer congreso internacional de creatividad.
- Quintana, L y Pachón, D. (2023). *Espacios afectivos Instituciones, conflicto, emancipación*. Herder
- Richardson, L. (2000). Evaluar la etnografía. En S. M. Bénard (Ed.) *Autoetnografía: Una metodología cualitativa* (pp. 185-187). Universidad Autónoma de Aguascalientes. El Colegio de San Luis, A.C.

